

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

PUERTO RICO
Trampolín para
la intervención
en el Caribe

EUA
Crece oposición
a deportación
de Marroquín

EL SALVADOR
Sindicato UAW
exige cese de
la ayuda militar

Nicaragua enfrenta los estragos de la agresión yanqui



Entierro de reservistas sandinistas caídos en combate contra los somocistas.

Documento de Schafik Jorge Handal

**Líder del FMLN discute estrategia
revolucionaria para El Salvador**

Nuestra América

Viaje con 'Perspectiva Mundial' a la isla de la libertad

Por José G. Pérez

Invitamos a nuestros lectores a viajar con *Perspectiva Mundial* al primer territorio libre de nuestra América.

Gracias al repudio del pueblo trabajador, una corte federal de apelaciones en Boston consideró conveniente derogar la prohibición de viajes a Cuba impuesta por la administración Reagan hace un año. Esto constituye una victoria para los derechos democráticos del pueblo trabajador norteamericano, así como un rudo golpe a la campaña guerrillista de la administración Reagan contra los pueblos de Centroamérica y el Caribe.

La prohibición de viajar a Cuba fue decretada por Reagan en 1982, reinstaurándose la política impuesta en 1961 como parte de la preparación para la invasión mercenaria de Cuba impulsada por la CIA en Bahía de Cochinos en abril de ese mismo año. La nueva prohibición tenía los mismos móviles políticos que la primera: impedir que los trabajadores en Estados Unidos pudiéramos ver con nuestros propios ojos si es verdad lo que el gobierno nos dice para justificar su hostilidad hacia Cuba.

Pero el 15 de mayo, exactamente un año después de que entrara en vigor la prohibición, la Corte Federal de Apelaciones del Primer Circuito, con sede en Boston, Massachusetts, la declaró sin fundamento legal y emitió un interdicto prohibiendo que el gobierno la aplique.

La administración Reagan aún no ha anunciado si apelará el fallo a la Corte Suprema. De apelarla, también tiene la opción de pedirle que suspenda el interdicto emitido por el tribunal inferior hasta que se decida el caso.

Los reglamentos decretados el año pasado contra los viajes a Cuba se basan en una ley promulgada en 1917 sobre el trato comercial con países "enemigos". Técnicamente, Reagan no prohibió viajar a Cuba, sólo gastar dinero ahí, lo cual en la práctica equivale a lo mismo. El tribunal federal rechazó esta ficción legal, señalando que según las leyes vigentes, el derecho a viajar a otro país sólo puede ser suspendido por acción

del Congreso a menos que exista un estado de guerra o de "emergencia nacional".

Desde el primer momento se vio que Reagan tendría mucha dificultad en hacer cumplir la prohibición. Los primeros en violarla abiertamente fueron varios centenares de puertorriqueños aficionados al deporte, quienes viajaron a La Habana para los Juegos Panamericanos del verano pasado. Reagan no se atrevió a enjuiciarlos.

Sin embargo, la prohibición sí tuvo un gran impacto porque los grupos que auspiciaban giras a Cuba se vieron obligados a suspenderlas, a menos que encontraran algún tecnicismo legal que les permitiera evadir el impacto de las regulaciones. Esto afectaba sobre todo a los trabajadores comunes y corrientes.

Ya no hay ninguna restricción, situación que probablemente durará por algún tiempo aún si el fallo es apelado a la Corte Suprema.

Por lo tanto, *Perspectiva Mundial* y nuestra publicación hermana en inglés, *The Militant*, hemos decidido reanudar inmediatamente los viajes que auspiciábamos hasta hace un año a Cuba, comenzando con una gira del 24 de junio al 8 de julio. Los participantes tienen la opción de quedarse por sólo la primera semana o por las dos, a un costo desde Miami de 700 ó 1 100 dólares, respectivamente. Debido a la poca anticipación con que se está organizando la gira, para reservar su espacio debe enviar un depósito de 150 dólares inmediatamente a *Militant/Perspectiva Mundial Tours*, 410 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. El dinero restante debe ser enviado para el 10 de junio.

También auspiciamos giras a los dos otros territorios libres de América, Nicaragua sandinista y Granada. El próximo viaje a Nicaragua para el que todavía queda espacio será del 17 al 29 de julio, con la opción de quedarse una semana o 13 días. El costo desde Miami es de 700 ó 900 dólares, respectivamente. Este viaje es de gran interés porque coincide con el cuarto aniversario del triunfo de la revolución. También hay un viaje a Nicaragua ya programado para la semana del 20 al 27 de noviembre, y a Granada del 7 al 14 de noviembre. Próximamente anunciaremos más viajes a Cuba, Nicaragua y Granada. □

En este número

Cierre de la edición: 30 de mayo de 1983

- | | | |
|-----------------------|----|--|
| ESTADOS UNIDOS | 3 | Sindicalistas apoyan lucha de Marroquín—por Mark Emanatian |
| | 3 | Marroquín en convención del UAW |
| | 4 | La alternativa electoral en 1984—por Mac Warren |
| | 5 | Candidato socialista para alcalde de Filadelfia |
| | 6 | Plan de lucha para sindicato automotriz—por Elizabeth Ziers |
| | 7 | UAW dice no a la injerencia de EUA en Centroamérica |
| | 8 | Nuevo contrato en cuprífera Kennecott—por Dan Fein |
| | 9 | Mitin en memoria de los comandantes Ana María y Marcial resalta la unidad revolucionaria salvadoreña—por Jane Harris |
| | 24 | Ed Warren: un socialista al Congreso—por Martín Koppel |
| NICARAGUA | 10 | Los estragos de la agresión yanqui—por Michael Baumann |
| | 13 | Celebran festival de la nueva canción latinoamericana en Managua—por Alicia Muñoz |
| PUERTO RICO | 11 | Trampolín para la intervención de EUA en Centroamérica y el Caribe—por Roberto Kopec |
| GUATEMALA | 12 | ¡A salvar la vida de América Yolanda Urizar! |
| MEDIO ORIENTE | 14 | Se afianza ocupación israelí del Líbano—por David Frankel |
| POLONIA | 15 | Miles se manifiestan por Solidaridad—por Martín Koppel |
| DOCUMENTO | 17 | El poder, el carácter y la vía de la revolución y la unidad de la izquierda—por Schafik Jorge Handal |

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris. Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopec, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169). Vol. 7, No. 12, June 13, 1983. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.
SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Sindicalistas apoyan lucha de Marroquín

Deportación de socialista mexicano afectaría a otros refugiados políticos

Por Mark Emanatian

FILADELFIA—"El movimiento sindical debe tomar posición sobre asuntos internacionales. Debe tomar posición sobre los derechos humanos. Debe permanecer unido, porque un agravio a un trabajador lo es para todos nosotros. Por eso debemos apoyar la lucha de Héctor Marroquín por el asilo político", dijo aquí Howard Deck, presidente del Local 590 de la Federación Norteamericana de Empleados del Estado, Condado y Municipio, AFSCME.

Deck fue el primer orador en un mitin celebrado el 14 de mayo en esta ciudad para apoyar la causa de Marroquín, quien huyó de la represión gubernamental en México hace nueve años. Marroquín es ahora un dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y de la Alianza de la Juventud Socialista (AJS).

Otro de los oradores, Ed Kaminski del Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador, dijo a las 50 personas presentes en el mitin que Marroquín enfrenta ser deportado porque el gobierno de Estados Unidos quiere silenciar toda oposición a su guerra en El Salvador.

Benjamín Ramos, presidente del Partido Socialista Puertorriqueño en Filadelfia, y Gerard Ferèrè, quien habló en representación de la Coalición de Asuntos Haitianos, señalaron ambos los paralelos entre el caso de Marroquín y los ataques contra activistas puertorriqueños y refugiados haitianos.

En el mitin también habló Margie O'Rourke, cuyo esposo Michael O'Rourke es un combatiente por la libertad de Irlanda encarcelado por el Servicio de Inmigración y Naturalización desde hace tres años sin derecho a fianza. Los asistentes al mitin votaron enviar un telegrama al SIN exigiendo que libere a O'Rourke y otorgue asilo político a Marroquín.

Aurora Camacho de Schmidt, coordinadora del Programa Fronterizo Estados Unidos-México del American Friends Service Committee, una organización cuáquera, envió un mensaje respaldando el mitin.

El caso de Marroquín recibió considerable atención por parte de la prensa durante su estadía en esta ciudad, incluyendo un artículo importante en la edición dominical del diario *Philadelphia Inquirer* —periódico que ocupa el sexto lugar en circulación en todo el país—, y entrevistas en los periódicos afronorteamericanos y puertorriqueños de la ciudad. Periodistas del *National Leader*, *El Leñero*, y *El Enfoque* asistieron al mitin del 14 de mayo.

"Los abogados de ambas partes en el caso Marroquín dicen que este pleito, ahora ante la Corte Suprema, podría tener un impacto importante en muchas de las otras 12 mil solicitudes de asilo político en Estados Unidos, especialmente de refugiados provenientes de El Salvador y Haití, a quienes Estados Unidos



Perspectiva Mundial

consistentemente clasifica como refugiados económicos y no políticos", escribió el periodista del *Inquirer* Rich Heidorn, Jr.

"Si usted huye de un gobierno izquierdista, se le considera refugiado político. Si usted huye de un gobierno derechista, se le considera un refugiado económico", dijo Tom Farer, profesor invitado para Asuntos Latinoamericanos en la Universidad Princeton, en una entrevista

telefónica el viernes. "No es la norma, pero sí es la práctica", prosiguió el artículo.

Heidorn también llamó a las oficinas del FBI para preguntar por qué tenían un expediente de Marroquín de cuando él todavía vivía en México, pero no pudo obtener respuesta. Llamó también a la embajada de México, donde se le dijo que "los alegatos" de Marroquín "no tenían fundamento en ningún antecedente creíble". También habló con el viceprocurador general del estado Kenneth Geller, quien hizo referencia a la decisión de la corte de apelaciones de confirmar la orden de deportación contra Marroquín.

En el artículo del *Inquirer* se citó luego a Shelly Davis, del Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos, institución que organiza la defensa de Marroquín. "Lo que el gobierno está diciendo es [que] usted debe demostrar casi fuera de toda duda posible que sería asesinado o arrestado", dijo Davis. "Los haitianos utilizan una expresión muy adecuada para esto; lo llaman asilo *post mortem*. Inclusive al Departamento de Estado lo han citado diciendo que aunque le disparen a uno no es prueba suficiente". □

Marroquín en convención del UAW

Héctor Marroquín y activistas de la campaña contra su deportación distribuyeron unos tres mil folletos sobre su caso a los asistentes a la convención nacional del sindicato automotriz UAW celebrada en Dallas, Texas, los días 16 y 17 de mayo.

Según informó Marroquín a *Perspectiva Mundial*, los delegados y otros asistentes a la convención se mostraron sinceramente interesados en su caso y fue evidente que muchos de ellos leyeron la literatura que explica la importancia de su solicitud de asilo político.

"Tuvimos muchas discusiones con la gente sobre mi caso", dijo Marroquín, "sobre mis puntos de vista marxistas y sobre por qué estos no son razón para negarme el asilo político. Alguna gente expresó que 'bueno, no estoy de acuerdo con sus ideas socialistas, pero si usted es un trabajador al que persiguen, lo apoyaré'".

Marroquín obtuvo también una buena respuesta de los asistentes a una recepción en honor del congresista de California Esteban Torres. Entre ellos se encontraban varios cientos de delegados negros y latinos. Torres endosó la lucha de Marroquín, así como también lo hizo el vicepresidente del sindicato siderúrgico USWA, Leon Lynch, quien también asistió a la recepción.

Otro que endosó la campaña de Marroquín es Henry Lacayo, director nacional del Departamento de Programas de Acción Comunitaria del UAW y presidente nacional del Concilio Laboral para el Avance Latinoamericano.

Joaquín Zapata, secretario general del sindicato de la General Motors en México ya tenía conocimiento del caso de Marroquín y ofreció su respaldo.

Puede solicitar más información sobre el caso de Marroquín, y enviar contribuciones para ayudar a financiar su defensa, al Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF), P.O. Box 649, Cooper Station, Nueva York, N.Y. 10003. Los cheques o giros postales deben ser hechos a nombre de PRDF y debe señalarse que son para el caso de Marroquín.

Es necesario seguir enviando mensajes de protesta exigiendo que sea anulada la orden de deportación contra Marroquín, a Alan Nelson, Commissioner, Immigration and Naturalization Service, Washington, D.C. 20536, con copia a PRDF. □

La alternativa electoral en 1984

Líderes discuten cómo avanzar intereses de negros, latinos y obreros

Por Mac Warren

La fuerza política potencial de los afroamericanos, los latinos y el movimiento sindical expresada en las recientes elecciones para alcalde en Chicago, ha provocado una importante discusión sobre la vía de acción política que hay que seguir para promover los intereses del pueblo trabajador y de los oprimidos.

Tras el triunfo electoral del demócrata Harold Washington, primer afroamericano en llegar a ser alcalde de Chicago, han sido planteados dos puntos de vista. Jesse Jackson, dirigente de la Operación PUSH, llama a que sea postulado un candidato negro en los comicios presidenciales preliminares del Partido Demócrata; él vincula esto a una masiva campaña para inscribir a un mayor número de votantes en la comunidad negra.

Jackson afirma que ahora es el momento para "renegociar nuestra relación con el Partido Demócrata. No reivindicamos una plataforma negra; reivindicamos una plataforma nacional desde la perspectiva de los negros".

Jackson ha tenido varios encuentros con Tony Bonilla, presidente de la Liga de Ciudadanos Latino Americanos Unidos (LULAC) para discutir esta perspectiva con él. LULAC está evaluando el masivo voto (más del 75 por ciento) por Harold Washington entre los puertorriqueños, chicanos y otros latinos, y el significado que tiene esto para una alianza entre negros y latinos en el Partido Demócrata para las elecciones de 1984. El reciente encuentro del Congreso Nacional pro Derechos Puertorriqueños, celebrado en Newark, Nueva Jersey, también abordó esta cuestión.

Otro punto de vista en esta discusión lo expresa Andrew Young, alcalde de Atlanta, Georgia, y conocido demócrata negro. Él argumenta que es incorrecto postular a un afroamericano en las elecciones preliminares del Partido Demócrata. Esto, dice, dividiría a los dirigentes negros y podría crear una polarización racial que haría peligrar una victoria demócrata en 1984. En otras palabras, esto crearía una conmoción.

Lane Kirkland, presidente de la central obrera AFL-CIO, ha mencionado la posibilidad de una coalición entre negros y los sindicatos, pero él coincide con la perspectiva de Young y se opone a la de Jackson.

Un debate de suma importancia

Este debate ha recibido mucha publicidad en los diarios principales, en la prensa de las comunidades negras y latinas, y por televisión y radio. La cuestión se discute en reuniones políticas por todo Estados Unidos.

"La creación de una alianza política entre el movimiento obrero y los oprimidos es hoy día una cuestión de suma importancia para los tra-



Harold Washington, Jesse Jackson.

bajadores", señala Ed Warren, el candidato del Partido Socialista de los Trabajadores en la reciente elección para alcalde de Chicago. "Esta discusión es muy importante para los afroamericanos, los latinos, los sindicalistas y los socialistas".

Warren, un obrero cesanteado de la industria de la aguja, es miembro del PST y del Partido Político Nacional Negro Independiente. Jugó un papel activo en los encuentros en la comunidad negra de Chicago donde se discutió cómo movilizar la fuerza política de la nacionalidad afroamericana, antes de que Harold Washington decidiera presentar su candidatura para alcalde.

En esas reuniones, Warren explicó que los acontecimientos en Chicago reflejaban la creciente presión ejercida en la última década por los trabajadores, quienes exigen soluciones a la crisis del sistema capitalista. Indicó que la desintegración de la vieja organización del Partido Demócrata en Chicago era señal de la creciente incapacidad del sistema bipartidista de contener en su marco a los negros y a otros trabajadores que buscan una salida política para los problemas que enfrentamos.

Warren dijo que esto señala como camino lógico una ruptura con los demócratas y republicanos, y la postulación de candidaturas independientes de negros, latinos y sindicalistas. Explicó las posibilidades de construir un partido negro independiente de masas y el impacto que esto tendría en los sindicalistas que entienden la necesidad de un partido obrero.

Papel de un partido socialista

La perspectiva planteada por el PST fue un factor significativo en el debate en Chicago. Aunque todos los grupos socialistas en Estados Unidos actualmente son pequeños, lo que hacen y las posiciones que adoptan son importantes especialmente en momentos como los ac-

tuales cuando los trabajadores están pensando en la idea de una alianza entre negros, latinos y los sindicatos. Históricamente los socialistas —aún al ser una pequeña minoría— han jugado un papel importante en las principales coyunturas de la lucha de clases. Este fue el caso durante el surgimiento de los sindicatos industriales en los años treinta, durante el movimiento por los derechos civiles del pueblo afroamericano en los años 60, y en la fundación de partidos laborales en países como Canadá y Gran Bretaña.

Por eso es importante destacar el hecho de que todos los demás grupos autodenominados socialistas respaldaron la candidatura del demócrata Harold Washington en los comicios de Chicago. Entre ellos están los Socialistas Democráticos de Norteamérica (DSA), el Partido Comunista, el Partido Mundo Obrero (WWP), el Partido Comunista Obrero (CWP), y los periódicos de izquierda *In These Times* y *Guardian*.

Estos grupos claudicaron frente a la presión política y apoyaron a un candidato capitalista en vez de reconocer las importantes oportunidades que se presentan para una vía diferente al pueblo trabajador: un rompimiento con los demócratas y republicanos. En vez de impulsar como estrategia fundamental la lucha por la acción política independiente por parte de los negros, los latinos y el movimiento obrero, estos grupos apuntalaron el concepto de que los trabajadores deberían darles otra oportunidad a los partidos de los patrones.

¿Referéndum sobre el racismo?

Todos dieron argumentos similares para encubrir su colapso total frente a la campaña del Partido Demócrata por Washington. Quizás el mejor ejemplo de esto lo representa el Partido Mundo Obrero (Workers World Party — WWP), el cual calificó la elección como un "referéndum sobre el racismo".

Apartándose de su tradición anterior, el WWP abiertamente hizo campaña para el candidato del Partido Demócrata. Para superar la resistencia entre sus filas a esta violación elemental de los intereses clasistas de los trabajadores, el WWP defendió su respaldo a Washington y atacó la campaña socialista de Ed Warren en un artículo publicado en la edición del 15 de abril del periódico *Workers World*.

"La elección en Chicago no fue comparable a una elección entre un demócrata liberal y un republicano conservador como tales", aseveró *Workers World*. "Esa es una campaña donde el programa político es esencial, donde el deber de un partido de la clase obrera es desenmascarar la falsa política de los partidos capitalistas."

"La elección de Chicago", afirmó, "fue una elección en su forma. En realidad, fue un referéndum sobre el racismo".

La campaña de Warren contra los partidos capitalistas fue una "capitulación al racismo", proclama el artículo. Afirma que Warren debió haberse retirado de la campaña electoral y dado su apoyo a Washington.

No es nueva la idea de que las elecciones capitalistas supuestamente son referendums sobre una u otra cuestión. En 1964, se les dijo a los trabajadores que la campaña presidencial entre el demócrata Lyndon Johnson y el republicano Barry Goldwater era un referéndum sobre la guerra de Vietnam. La mayoría votó "en contra de la guerra" y eligió a Johnson, quien de hecho sumergió a Estados Unidos aún más en la guerra contra Vietnam.

Asimismo, ya se describen los comicios de 1984 como un referéndum sobre el reaganismo. Según este argumento, para derrotar la política social y militar de Reagan, hay que votar por el candidato demócrata.

También podría describirse una campaña entre una candidata demócrata que fuera mujer y un candidato republicano que fuera hombre como un referéndum sobre el machismo.

Se evaporan las clases sociales

Estas son las consecuencias lógicas del curso que ha emprendido el partido WWP. El carácter de clase del Partido Demócrata —el hecho de que éste representa los intereses de los patrones— se disuelve en una lucha abstracta "contra el racismo". Se vuelve insignificante el deber de desenmascarar el carácter de los demócratas y republicanos; el programa político ya no es "esencial"; y el candidato de un verdadero partido de la clase obrera, Ed Warren, se convierte en agente de la reacción.

Workers World se apoya fuertemente en el moralismo al defender su huida del marxismo, y presenta a los trabajadores tanto negros como blancos de una manera en extremo paternalista.

Workers World alegó que la campaña de Warren sería considerada racista por los trabajadores de Chicago. "Los negros y los blancos considerarán un llamado a votar contra Washington como un respaldo a las fuerzas racistas", dice el periódico.

Pero el PST no llamó a que se votara contra Washington, sino que se votara por una perspectiva socialista y contra ambos partidos capitalistas que hegemonizan el poder político. Esto fue precisamente lo que le dio a Warren una buena acogida entre los trabajadores, a pesar de las predicciones de *Workers World*. Negros, latinos, y blancos respondieron de una manera amistosa a la campaña socialista. En la última semana antes de la elección se vendieron más de 800 ejemplares del *Militant* y de *Perspectiva Mundial*, los periódicos de la campaña socialista; un número importante de estos periódicos se vendió a la entrada de muchas fábricas.

Los miles de obreros que hablaron con partidarios de la campaña del PST eran políticamente mucho más astutos de lo que creen el WWP y otros grupos de izquierda.

Casi cuatro mil personas votaron por Ed Warren. Catorce mil votaron por Nicolee Brensen, candidata del PST a secretaria del ayunta-

miento, y veinte mil votaron por Craig Landberg, candidato del PST a tesorero municipal. Esto indicó que miles de personas que votaron por Washington para la alcaldía también afirmaron su apoyo al programa socialista. Estos negros, latinos y blancos que votaron por el PST estaban a la vanguardia de los miles más que escucharon, discutieron y aprendieron con la campaña del PST.

Falta de confianza del WWP

Lo que en realidad expresa el partido WWP es su propia falta de confianza en la capacidad política de los afonorteamericanos y de todo el pueblo trabajador.

Ellos han llegado a la conclusión de que no es posible hablar acerca del socialismo con la clase obrera norteamericana, especialmente con los negros, quienes por lo visto son incapaces de ver las cosas desde una perspectiva de clases sociales.

Asimismo, desde el punto de vista del WWP, los trabajadores blancos son incapaces de comprender que el racismo es antagónico a sus intereses como trabajadores.

El WWP pisó el palito que le tendió la prensa capitalista, aceptando su caracterización falsa de los obreros blancos. Aceptando la mentira de que la resistencia reaccionaria a la posibilidad de tener un alcalde negro se basaba en el sector blanco de la clase trabajadora, el WWP les habla a los obreros blancos con un tono moral. "Se debe enseñarles a los trabajadores blancos qué es el racismo, deben entender que el racismo es un veneno mortal que los divide", sermona el *Workers World*.

Luego dice el artículo que "en las circunstancias existentes, el principal deber de un partido de la clase obrera que realmente estuviera interesado en forjar la unidad era pronunciarse fuerte e inequívocamente a favor de Washington".

En otras palabras, los trabajadores blancos son racistas y para ayudarles a superar este racismo, los partidos obreros deben decirles que voten por el racista y antiobrero Partido Demócrata.

El marco político del WWP y otros grupos de izquierda que claudicaron a los demócratas es completamente equivocado. Su incapacidad de examinar la política desde el punto de vista de las clases sociales los lleva a ignorar lo que está sucediendo en la realidad política norteamericana.

La verdadera lección de las elecciones de Chicago es que hoy día es más fácil que nunca obtener una acogida favorable cuando se plantea una estrategia de acción política independiente para los afonorteamericanos, latinos y trabajadores. Los socialistas, los luchadores sindicalistas, los miembros del Partido Político Negro Independiente Nacional, y otros activistas políticos deben participar en las discusiones que se están dando sobre la mejor estrategia para desarrollar una alianza entre los negros, los latinos y los sindicatos. Deberían ayudar a impulsar la perspectiva de una ruptura con los racistas y antiobreros partidos capitalistas, y trazar un camino de acción política independiente para la clase obrera. □

Candidato socialista para alcalde de Filadelfia

En las elecciones para alcalde de Filadelfia, el pueblo trabajador podrá escoger entre dos candidaturas de los ricos y una candidatura obrera. El Partido Demócrata ha postulado a Wilson Goode, un ex funcionario del gobierno municipal, y el Partido Republicano a un importante corredor de la bolsa de valores, John Eagan. Mientras, el Partido Socialista de los Trabajadores anunció a su candidato, el obrero automotriz Bill Osteen.

Las discusiones políticas que han surgido en Filadelfia entre los trabajadores y las comunidades oprimidas se enmarcan en la profunda crisis de la economía capitalista y el guerrismo que Washington impulsa contra los pueblos de Centroamérica y el Caribe. Unos 160 mil filadelfianos están sin trabajo, incluyendo la mitad de los jóvenes puertorriqueños y negros.

"Filadelfia es la quinta ciudad más grande de Estados Unidos", señala el candidato socialista Osteen. "Los afonorteamericanos representan el 40 por ciento de la población y los puertorriqueños y otros latinos representan otro 15 por ciento. Sin embargo, ellos y otros trabajadores no son los que toman las decisiones en la ciudad. Eso lo hacen los banqueros y los grandes empresarios".

El debate político que ha suscitado la presente contienda electoral en esta ciudad se debe en parte al hecho que el candidato demócrata es negro. Filadelfia jamás ha tenido un alcalde afonorteamericano.

Muchos trabajadores, especialmente los de las nacionalidades oprimidas, tienen la esperanza de que la elección de un alcalde que es negro sería un paso adelante para poder bregar con los graves problemas que enfrentan. "Yo apoyo este deseo por un cambio", pero como explica Osteen, el programa de Goode "no puede traer un cambio real", como tampoco lo traerá el programa del republicano.

De hecho, Goode, quien se jacta de tener el apoyo de algunos de los principales banqueros de la ciudad, sólo propone fortalecer la policía de Filadelfia, la misma que se ha ganado una fama de racista y violenta.

Osteen plantea que los trabajadores debemos romper con los partidos Demócrata y Republicano, y organizarnos políticamente para establecer un gobierno del pueblo trabajador en lugar del gobierno de los millonarios. Como un paso hacia esto, afirma, los afonorteamericanos, puertorriqueños y sindicalistas deben forjar una alianza y postular sus propios candidatos a través de un partido independiente negro así como un partido obrero basado en los sindicatos. □

Plan de lucha para sindicato automotriz

Ofensiva patronal y política guerrillerista exigen firme respuesta obrera

Por Elizabeth Ziers

La convención nacional del sindicato automotriz United Auto Workers (UAW) tuvo lugar en la ciudad de Dallas del 15 al 20 de mayo. Durante los últimos cuatro años, las grandes empresas automotrices se han valido de la crisis económica y de la depresión en que se encuentra la industria automovilística para

Este es el quinto de una serie de artículos sobre la crisis que enfrentan los obreros automotrices norteamericanos y su sindicato, el United Auto Workers (UAW).

forzar al sindicato a aceptar contratos vendeobrereros que atacan los salarios, las prestaciones y las condiciones de trabajo. Al mismo tiempo que han deprimido el nivel de vida de los miembros del sindicato que todavía permanecen en sus puestos de trabajo, han arrojado a decenas de miles a las colas de los desempleados. El sindicato enfrenta actualmente importantes desafíos.

Hoy el ciclo de negocios capitalista va en ascenso en Estados Unidos. Han aumentado las ventas de automóviles. Algunos trabajadores cesanteados han sido reintegrados a sus puestos de trabajo, y algunas plantas cerradas han sido reabiertas. Pero no han disminuido en lo más mínimo las embestidas de los patrones. Uno de los mejores ejemplos es el plan de la General Motors de Estados Unidos y de la compañía japonesa Toyota de reabrir la planta de la GM en Fremont, California, ya sea sin sindicato o con un sindicato muy debilitado.

Con las ganancias de los patrones en aumento y con algunos trabajadores de vuelta en sus empleos, los miembros del UAW estamos empezando a pensar en cómo podremos tomar la ofensiva en la lucha por defender nuestros derechos.

Durante los últimos seis meses los obreros automotrices han realizado algunas acciones importantes. La seccional 1364 en Fremont ha emitido un llamado reclamando ayuda para su lucha por detener los planes de la GM y la Toyota de destruir el sindicato en la planta de Fremont. Una reunión de las seccionales de la división de montaje de la GM que tuvo lugar el mes de abril en Nueva Orleans, aprobó una resolución a favor de llamar a la huelga si fuera necesario para defender la seccional del UAW en Fremont.

Durante seis meses, los sindicalistas del UAW que trabajan para la compañía de imple-

mentos agrícolas Caterpillar llevaron a cabo una heroica huelga intentando resistir las concesiones que exigía la compañía. El pasado mes de noviembre, nuestros hermanos y hermanas de la Chrysler en Canadá se pusieron a la vanguardia de nuestro sindicato, rechazaron un contrato vendeobrero, y paralizaron todas las fábricas en que trabajan. Ese acto forzó a la compañía y a su presidente, Lee Iacocca, a acceder a un aumento salarial por primera vez desde las primeras concesiones que la compañía extrajo de los trabajadores en 1979.

Dónde comenzar

Con estas acciones los trabajadores automotrices ponen sus propios intereses en primer lugar, en lugar de aceptar la idea de que para obtener beneficios es necesario otorgar concesiones a los patrones primero para que sus ganancias estén aseguradas, y después nos permitan lamer las migajas del piso. Todos estos ejemplos apuntan en la dirección de poner fin de una vez por todas a la política de nuestros sindicatos de colaborar con los patrones.

El reto que debe enfrentar el sindicato automotriz saliendo de esta convención es cómo movilizar a las filas de nuestro sindicato en acciones directas contra los patrones y el gobierno que respalda la política antiobrerista de las grandes compañías.

Una de las primeras oportunidades de iniciar este proceso es la Marcha sobre Washington el 27 de agosto por empleos, paz y libertad. El UAW ya ha declarado que respalda la manifestación; el sindicato debería organizar activamente a las filas para que participen en el acto. Las demandas centrales de la manifestación son: más empleos, alto a la guerra, e igualdad de derechos. Todas ellas cuestiones centrales para nuestro sindicato.

El unimos a actividades como la del 27 de agosto ayuda a nuestro sindicato a fraguar un programa para exigir más empleos.

Podemos empezar con la demanda que ha sido propuesta en papel durante años por nuestro sindicato. Consiste en reducir la semana laboral y aumentar el salario por hora para que no disminuyan nuestros ingresos. También deberíamos prohibir las horas extras de trabajo forzadas.

Estos pasos forzarían a las empresas a repartir el trabajo disponible, en lugar de imponer turnos de 10 y 12 horas diarias y semanas de seis días a los trabajadores que no han sido cesanteados.

Con más robots y equipo automatizado utilizados en la manufactura, menos horas y trabajadores se necesitan para producir un automóvil. Los obreros automotrices tenemos que ganar una semana laboral más corta para impedir que el patrón utilice la tecnología avanzada para robarnos nuestros empleos.

Además, el sindicato puede exigir que el gobierno establezca de inmediato un masivo programa de obras públicas para crear empleos.

Tendremos que abordar la cuestión de dónde va a salir el dinero para financiar un proyecto de tal magnitud. Ese dinero debe sacarse del presupuesto militar. Los miles de millones de dólares que el gobierno está gastando para financiar una nueva guerra estilo Vietnam contra Nicaragua y el pueblo de El Salvador, y para expandir el enorme arsenal nuclear de Estados Unidos, deberían usarse para más y mejor transporte público, viviendas decentes, guarderías infantiles, nuevas escuelas y hospitales, y todas las otras cosas que tanto necesitamos.

Vanguardia de la oposición a la guerra

El presupuesto militar y la creciente intervención militar de Estados Unidos en Centroamérica tienen el mismo fin que los contratos vendeobrereros que tratan de forzarlos a aceptar aquí: proteger sus ganancias multimillonarias. El UAW debería estar a la vanguardia de la lucha contra un nuevo Vietnam, antes de que los hijos de los obreros automotrices se encuentren en las primeras líneas de fuego en una guerra contra nuestros hermanos y hermanas en El Salvador o Nicaragua.

Nuestro sindicato está en una buena posición para ayudar a dirigir esta lucha contra las guerras de Reagan. La Junta Ejecutiva Internacional del UAW se pronunció en marzo en contra de proporcionar ayuda militar adicional a El Salvador, como lo acaba de hacer nuestra convención en Dallas. Esta posición de nuestro sindicato contra la ayuda militar al represivo régimen salvadoreño es importante. Debemos traducir ese pronunciamiento en acciones movilizándolo a las filas del UAW en protestas directas contra la guerra.

Las cuotas de trato preferencial

Hay otro aspecto de la lucha por defender nuestros empleos que requiere la atención de nuestro sindicato. Aunque el sindicato entero ha salido perjudicado por los cesanteos masivos en la industria automotriz, un rápido vistazo a la fuerza de trabajo en la mayoría de las fábricas hoy en día demuestra claramente que los ataques de los patrones no han sido repartidos de una manera equitativa. Los miembros latinos, negros y mujeres de nuestro sindicato han sufrido los golpes más fuertes porque muchos de nosotros estuvimos entre los últimos en conseguir puestos de trabajo en esta industria.

La demanda de cuotas de trato preferencial en la contratación, y listas separadas de antigüedad durante períodos de cesantía, deben formar parte de nuestro programa. Debemos defender los derechos de nuestros hermanos y hermanas sindicalistas que siguen sufriendo a

Elizabeth Ziers es una obrera automotriz actualmente cesanteada de la planta Rouge de la Ford cerca de Detroit, Michigan. Perteneció a la seccional 600 del sindicato automotriz UAW.

causa del racismo y la discriminación sexual por parte de los dueños de la industria automotriz, para así poder nosotros preservar la fuerza y la solidaridad de nuestro sindicato entero.

La lucha que muchos obreros automotrices están ansiosos por emprender va a requerir que busquemos aliados entre los otros sindicatos y entre el pueblo trabajador. Podemos aprender una buena lección de los organizadores de la marcha del 27 de agosto.

Aunque el evento fue convocado por líderes de la lucha por los derechos de los negros, ellos inmediatamente hicieron un llamado a los sindicatos, pequeños agricultores, organizaciones defensoras de los derechos de la mujer, y otras fuerzas. En este sentido sus objetivos son similares a los de la gigante manifestación del Día de Solidaridad ocurrida el 19 de septiembre de 1981. Parte del poderío de esa impresionante marcha radicó en el hecho de que aglutinó a todas las víctimas de los ataques que el gobierno está descargando sobre el pueblo trabajador.

Pero también tenemos que usar algunas de las lecciones que nos dejó el Día de Solidaridad. Esa marcha fue un inspirador ejemplo del poder del movimiento obrero cuando éste se moviliza en acciones directas para defender los intereses del pueblo trabajador. Pero para enfrentarnos eficazmente a la ofensiva de los dueños de las empresas automotrices, el resto de la clase capitalista y el gobierno que representa sus intereses, también tenemos que blandir ese poder en el ámbito político.

Cuando vimos a casi medio millón de trabajadores y sus aliados movilizarse ese Día de Solidaridad para protestar contra los ataques de los dos partidos políticos de los ricos contra la clase obrera, se hizo obvio que el siguiente paso tenía que ser que los sindicatos mostraran el camino hacia la acción política independiente. Era el momento para que los sindicatos empezaran a formar un partido obrero independiente.

Pero eso no fue lo que sucedió después del Día de Solidaridad. Al contrario, la dirección del UAW y otros altos funcionarios de la federación sindical AFL-CIO propusieron que el movimiento obrero ayudara a elegir a los demócratas "anti-reaganistas" en los comicios de 1982. Trataron de que esta estrategia mostrara el camino hacia la acción política independiente. Era el momento para que los sindicatos empezaran a formar un partido obrero independiente.

Pero el "Día de Solidaridad II" apuntaba precisamente en la dirección contraria a todos los aspectos positivos de la marcha del Día de Solidaridad.

Tenemos que rechazar el punto de vista expresado en el informe reciente del *Washington Report* del UAW que dice:

"¿Por qué no tienen ustedes los norteamericanos un partido obrero? Esa es una pregunta que se nos hace a menudo. Nuestra respuesta es que tenemos un partido obrero dentro del Partido Demócrata. Hay alrededor de 50 superamigos del movimiento obrero que se autodenominan demócratas dentro del Congreso".

Pero ¿dónde están estos "amigos" del movimiento obrero cuando el UAW sale a la huelga

como hicimos contra la Chrysler y la Caterpillar? ¿Dónde están ahora que la GM está amenazando con destruir la seccional sindical en Fremont? ¿Por qué no han hecho nada para promover legislación que garantice más empleos? ¿Por qué se paran a aplaudirle a Reagan cuando éste explica ante una sesión conjunta del Congreso cuáles son los planes de guerra del gobierno en Centroamérica?

El UAW y un partido obrero

El Comité de Acción Política (PAC) del UAW necesita utilizar los millones de dólares que percibe de las cuotas de las filas del sindicato para luchar por nuestros intereses y nuestros derechos. Deberíamos tomar pasos concretos para lanzar un partido obrero postulando a candidatos obreros independientes como hizo el sindicato en el estado de Michigan hace 40 años.

Claro está que muchos obreros automotrices sabemos que la actual dirección del sindicato (tanto la "vieja guardia" del presidente saliente Douglas Fraser como la del nuevo presidente Owen Bieber) está muy lejos de adoptar un cambio tan drástico de perspectiva política.

Para cambiar la dirección política del sindicato y movilizar el poderío del UAW en la lucha cotidiana por defender los derechos de los

trabajadores, tanto en el puesto de trabajo como en la sociedad en general, es necesario que las filas ejerzan un control totalmente democrático sobre el sindicato.

Una de las propuestas que han sido formuladas es la de cambiar el método actual para seleccionar a la cúpula directiva del sindicato. Algunos miembros del sindicato proponen que los altos funcionarios sean seleccionados por un voto directo por todos los miembros del sindicato.

Otra sugerencia es que el proceso para ratificar el contrato sea más parecido al método que emplea el sindicato de mineros del carbón UMW. En ese sindicato todos los mineros reciben una copia completa del contrato y disponen de varios días para discutirlo informalmente y en reuniones seccionales antes de hacer la votación.

A fin de cuentas, la lucha por el control directo del sindicato por parte de las filas está vinculada a la lucha por una nueva orientación política para nuestro sindicato. Al mismo tiempo que activistas sindicales tratan de cambiar algunos de los reglamentos internos del UAW, debemos tratar de utilizar todos los medios posibles para instar al sindicato a que tome las acciones inmediatas necesarias para defender a sus miembros. □

ESTADOS UNIDOS

UAW dice no a intervención de EUA en Centroamérica

En su convención nacional celebrada a mediados de mayo en Dallas, Texas, el poderoso sindicato automotriz UAW se pronunció en contra de toda ayuda norteamericana a la dictadura salvadoreña y exigió el cese de la guerra respaldada por Washington contra Nicaragua.

La convención votó adoptar una resolución sobre asuntos internacionales que incluye una sección sobre Centroamérica. Dice: "Pedimos enfáticamente que se interrumpa la asistencia militar y económica de Estados Unidos al régimen opresivo de El Salvador y apoyamos el diálogo y la negociación encaminados a una solución política para la guerra civil".

La resolución prosigue: "Nos oponemos enérgicamente a la ayuda abierta o encubierta de Estados Unidos destinada a derrocar al gobierno de Nicaragua y pedimos que se retire el involucramiento militar y de la CIA en Honduras que busca hostigar a Nicaragua".

En la convención Dennis McDermott, presidente del Congreso Canadiense del Trabajo (el homólogo canadiense de la central obrera AFL-CIO), alabó esta decisión de los delegados. "Los asuntos nacionales no pueden ser separados de los internacionales. Vimos lo que ocurrió con los Panteras Negras aquí en este país y luego lo que sucedió en Chile y después en Nicaragua", comentó McDermott (en los años sesenta el FBI fue responsable del asesinato de dirigentes del Partido Panteras Negras y finalmente de la destrucción de este grupo de

activistas afronorteamericanos).

Alejandro Molina Lara, dirigente de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), asistió a parte de la convención. Habló con funcionarios y delegados del sindicato, agradeciéndoles la posición antintervencionista que adoptaron. Varias reuniones del UAW en diferentes ciudades ya han escuchado y discutido las presentaciones de Molina Lara así como de sindicalistas salvadoreños refugiados en Estados Unidos.

La decisión adoptada en la convención refleja el continuo desarrollo en las organizaciones del movimiento obrero de la discusión sobre la política estadounidense en Centroamérica y el Caribe. La resolución expresa el sentir de la gran mayoría de los sindicalistas en este país.

Indudablemente esta resolución del UAW les dará una oportunidad a los activistas antibélicos para que amplíen aún más estas discusiones en sus sindicatos a nivel local y regional. Una buena oportunidad para esto también será la masiva Marcha por los Empleos, la Paz y la Libertad, que se realizará el 27 de agosto en Washington, D.C., y que fue respaldada por la convención del UAW. □

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.
¡Suscríbete ya!

Nuevo contrato en cuprífera Kennecott

Congela salarios por tres años, pero patrones aún no están satisfechos

Por Dan Fein

TUCSON, Arizona—En una reunión en Phoenix el 16 de abril, funcionarios del sindicato del acero USWA y de otros sindicatos que representan a los obreros de la industria del cobre aprobaron un nuevo contrato con la Kennecott Corporation, la compañía productora de cobre más grande de Estados Unidos. El nuevo acuerdo, que cubre a 8 500 empleados de la Kennecott, congela los salarios por tres años.

Veintiséis sindicatos conforman el Comité Nacional Coordinado de Negociaciones para Metales No Ferrosos, el grupo de sindicatos nacionales encabezado por el USWA que negocia los contratos colectivos con la industria cuprífera. Anteriormente este grupo ha tratado de forzar a las compañías cupríferas a que acepten acuerdos similares a los negociados por el USWA en la industria básica del acero.

Este año fueron los patrones del cobre los que quisieron imitar la industria del acero. El 1 de marzo, las compañías siderúrgicas impusieron un contrato a los obreros del acero que redujo los salarios en 1.25 dólar por hora y disminuyó considerablemente los aumentos salariales ligados al costo de la vida (COLA).

Poco después de firmarse el contrato en la industria del acero, la Kennecott solicitó que

los sindicatos comenzaran temprano las negociaciones, unos tres meses y medio antes de vencer el convenio vigente. Los patrones evidentemente pensaron que tras las concesiones extraídas a los obreros del acero, el USWA y otros sindicatos estarían más dispuestos a dar concesiones importantes en la industria del cobre. La Kennecott también quería evitar una huelga y, efectivamente, ésta fue la primera vez en 20 años que se llegó a un acuerdo en esta industria sin pasar por una huelga.

Robert Petris, director del Distrito 38 del USWA y uno de los líderes del equipo negociador del sindicato, dijo de las negociaciones: "Varias veces estábamos listos a decir al diablo con todo y rompamos con la Kennecott. Pero sabíamos que no tenía sentido salir en huelga. ¿Cómo se puede parar una industria cuando el 50 por ciento de ésta ya está cerrada?"

Si bien los dueños de la industria cuprífera no obtuvieron todo lo que buscaban, el nuevo contrato tampoco representa de ninguna manera un avance para los obreros. Además de la congelación salarial, el contrato da a los patrones una mayor flexibilidad para combinar algunos empleos y añadir más trabajo a otros obreros.

También elimina las prestaciones médicas y de cirugía para los obreros jubilados amparados por el Medicare, un seguro médico gubernamental, y reduce el seguro de vida y las prestaciones por enfermedad y accidentes para los obreros amparados por el seguro social.

Un aspecto positivo fue que los patrones no pudieron debilitar el COLA.

La mitad del cobre producido en Estados Unidos es sacado de minas en Arizona. En diciembre de 1981, más de 26 mil obreros de esta industria trabajaban en este estado. Hoy, ese número ha decrecido a 14 mil y muchos de los que no han sido despedidos trabajan menos de 40 horas por semana.

El nuevo contrato de la Kennecott no provee empleos a ningún obrero cesante. En lugar de ello, el convenio crea un nuevo plan que pagará 150 dólares por semana durante dos años (además del seguro de desempleo recibido del estado) a aquellos trabajadores que pierdan sus empleos debido a la modernización tecnológica o de los métodos de trabajo.

Sin embargo, los miles de empleados de la Kennecott ya cesantes no llenan los requisitos para beneficiarse de este plan porque fueron despedidos por otras razones.

La Kennecott ha sido tradicionalmente la primera de las compañías cupríferas en llegar a un convenio. El contrato de la Kennecott sirve generalmente de modelo para los contratos con otras compañías. Por eso algunas de ellas están algo decepcionadas de que la Kennecott no haya logrado exprimir más a sus empleados.

El empresario C.J. Hansen, presidente de la Asociación Minera de Arizona, dijo a la prensa aquí que los demás productores de cobre consideran el contrato de la Kennecott un "motivo de preocupación" porque les parece en gran parte una continuación del contrato viejo y especialmente porque se retuvo el COLA.

"Otros dueños posiblemente no vayan a aceptar el mismo arreglo", dijo Hansen.

"Tendremos que esperar y ver lo que los otros dueños harán antes de que yo esté dispuesto a decir que evitaremos una huelga este año".

Hansen también explicó que los dueños "estamos aprendiendo a funcionar un poco más inteligentemente con menos empleados".

Esto debe ser tomado como una advertencia por los obreros del cobre. Todavía están siendo negociadas cuestiones contractuales locales en varias minas de la Kennecott. Estas negociaciones locales le ofrecen una oportunidad más a la Kennecott para imponer el tipo de cambios en las normas laborales a las cuales se refería Hansen. Estos cambios, que a menudo eliminan empleos y debilitan la protección sindical en el trabajo, son un factor cada vez más importante en las exigencias de los patrones en muchas industrias. Los sindicatos locales enfrentan ya la amenaza de una nueva y más estricta norma sobre el ausentismo que está siendo instituida en algunas minas. □

Únete a la Alianza de la Juventud Socialista

La Alianza de la Juventud Socialista es una organización revolucionaria de jóvenes trabajadores y estudiantes. Luchamos contra la intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe, contra el racismo y por los derechos de la mujer. Luchamos por el derecho a la educación y al empleo, por un mundo sin fronteras, por un gobierno del pueblo trabajador.

Si estás de acuerdo con nuestras ideas, ponte en contacto con el local más cercano de la AJS (ver el directorio socialista en la página 23) o escribe a: AJS, 14 Charles Lane, New York, N.Y. 10014.

Cdtes. Ana María, Marcial ¡presentes!

Mitin de solidaridad con El Salvador resalta la unidad revolucionaria

Por Jane Harris

NUEVA YORK—La muerte de la Comandante Ana María “en ningún momento servirá para disolver el movimiento salvadoreño. Al contrario, consolida, hace avanzar y desarrolla la unidad revolucionaria democrática en El Salvador”, declaró Yadira Chacón de la Asociación de Mujeres de El Salvador (AMES) ante 200 personas congregadas aquí el 15 de mayo para un tributo a esta dirigente central del movimiento revolucionario salvadoreño.

La Comandante Ana María comenzó su vida política a mediados de los años 60. Condujo masivas huelgas magisteriales y ayudó a fundar la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES). Al morir, era la segunda responsable de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), uno de los cinco grupos que integran el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador. El 6 de abril, a los 54 años de edad, fue asesinada en Managua, Nicaragua.

Una semana tras la muerte de Ana María, el Comandante Marcial, primer responsable de las FPL, se quitó la vida al enterarse que el asesinato de la comandante había sido organizado por un individuo que era integrante del alto mando de las FPL.

Campaña imperialista de desinformación

Safia Bende de le Frente Unido Negro Nacional (NBUF) le dijo a los presentes que el “*New York Times* ha desatado una virulenta campaña propagandística” para diseminar desinformación en torno a la muerte de Marcial.

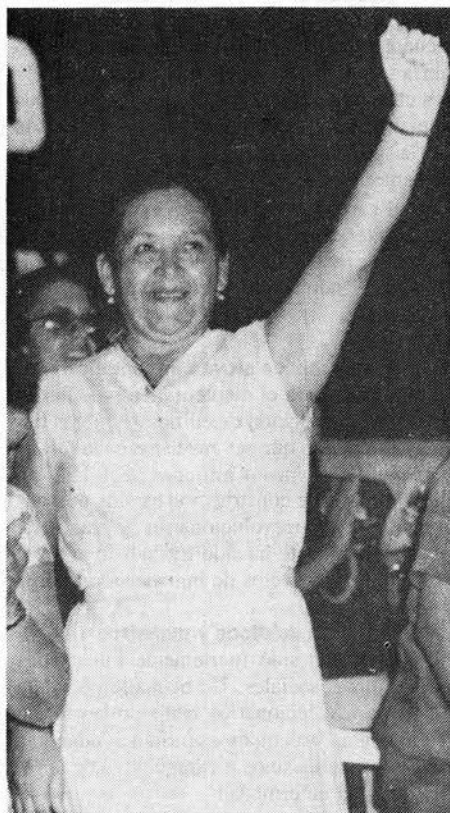
“Debemos alertarles que hay una contraguarra, una guerra por la verdad”, declaró.

El *Times*, buscando sembrar dudas sobre los hechos, según fueron dados a conocer por el ministerio del interior nicaragüense, ha publicado varios artículos insinuando que revolucionarios salvadoreños, cubanos o nicaragüenses fueron los responsables de la muerte de Marcial. El *Times* no presenta ninguna prueba para respaldar sus calumnias, obviamente destinadas a desbaratar la unidad de las fuerzas revolucionarias en Centroamérica.

Además de denunciar al *Times*, Bende dijo que NBUF saludaba el ejemplo de Ana María porque “en nuestra historia hubo una compañera llamada Harriet Tubman quien dijo, ‘Voy a sacar a mi pueblo de la esclavitud’” como lo había hecho Ana María.

Yadira Chacón y Margarita Ramírez de AMES dieron presentaciones esbozando los aportes que brindaron Ana María y Marcial al movimiento revolucionario.

Se leyeron mensajes solidarios de Casa Nicaragua, el Comité de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES), la Movilización



Barricada

Comandante Ana María: símbolo de la unidad revolucionaria

Antiguerra Popular (PAM) y el Partido Socialista de Chile.

El sentimiento expresado en estos mensajes lo recogió Patricia Burke de la Organización de Mujeres de Granada, al decir: “Pueden matar a nuestros dirigentes. Pueden matar a hombres, mujeres y niños inocentes, pero jamás podrán matar la idea revolucionaria y el espíritu de un pueblo que está decidido a luchar por la libertad, la justicia y la igualdad.

“No permitamos que nos haga desfallecer la muerte de nuestra querida compañera Ana María. En vez, mostrémosles, como decimos nosotros en Granada, que la reacción retrógrada no podrá detener la revolución”.

Una compañera del Comité por una Palestina Democrática le recordó al público que “los pueblos de Palestina y El Salvador libran una guerra contra un enemigo común. En nuestro caso es Israel.

“Israel también aprovisiona al ejército salvadoreño contra el pueblo salvadoreño”. Entonces, dijo, “Consideramos que nuestras luchas son una sola”.

Arnaldo Ramos, representante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR), el orador principal para el acto con-

memorativo, dijo: “Sufrimos mucha pena y muchas pérdidas, pero hoy vamos a hablar de la acción.

“Para responder a aquellos que pensaban que el golpe sufrido con la pérdida de Ana María y Marcial significaba la existencia de mayores contradicciones entre nuestras organizaciones”, dijo, “necesitamos la acción, no la especulación”.

Forjar la solidaridad

“Tenemos que forjar un movimiento popular de solidaridad realmente gigantesco y eficaz que pueda actuar con un movimiento antinterencionista más amplio.

“No queremos que la gente que está en el Congreso determine lo que sucede”, dijo, aludiendo a la apropiación por los demócratas y republicanos de millones de dólares para la dictadura salvadoreña.

“El único congresista que se destacó y ante quien nos quitamos el sombrero guerrillero, es el congresista [George] Crockett. Él fue el único congresista con la fuerza de decir: ‘Yo no voto ninguna ayuda militar para el gobierno de El Salvador’. Esto debe ser la consigna del movimiento de solidaridad en este país”.

Refiriéndose a la actual intervención militar norteamericana en El Salvador, Ramos dijo que Estados Unidos tiene siempre entre 50 y 70 asesores militares allá. Pero, declaró: “Nosotros consideramos que tienen miles de tropas a sólo unos minutos de ahí en Panamá, Puerto Rico y Florida”.

Ramos dijo que hoy día, a pesar de la pérdida de Ana María y Marcial, “la unidad es una realidad mucho mayor que antes para el FMLN y el FDR”.

Dijo que en los momentos inmediatos tras la muerte de estos destacados comandantes, algunos se sintieron desorientados. Pero dijo: “Todos comprenden que ellos deben garantizar el proceso de liberación”.

Ramos informó sobre los importantes éxitos de la ofensiva militar del FMLN nombrada en honor de los comandantes Ana María y Marcial. Al cabo de 25 días las fuerzas del régimen sufrieron 300 bajas, dijo. El FMLN además había capturado unas 200 armas.

En el frente diplomático, señaló que el FMLN-FDR está ganando. Destacó el apoyo que se logró en la conferencia del Movimiento de Países No Alineados, celebrada hace poco en Nueva Delhi, India, así como en la reunión en abril de la Internacional Socialista celebrada en Portugal.

Al mismo tiempo resaltó: “Necesitamos que el pueblo de Estados Unidos garantice colectivamente el proceso revolucionario”.

Estas palabras recibieron aplausos, manifestando la disposición del público de llevar a cabo esa consigna. □

Los estragos de la agresión yanqui

'Una guerra no deja de ser menos guerra por no haber sido declarada'

Por Michael Baumann

"Estados Unidos está librando una guerra contra Nicaragua, que no deja de ser menos guerra por el hecho de no haber sido declarada". —Miguel D'Escoto, ministro del exterior de Nicaragua.

* * *

Más de 500 nicaragüenses han perdido la vida en los primeros cuatro meses del año en curso a causa de la guerra que Washington libra contra la revolución sandinista. La guerra también ha causado daños económicos de más de 58 millones de dólares en los últimos doce meses.

Para comprender el significado de estos datos, es preciso ubicarlos en el marco de la población y economía nicaragüenses.

Quinientas personas muertas en un país como Nicaragua equivale a 38 mil para un país como Estados Unidos. O sea, en cuatro meses Estados Unidos habría sufrido las dos terceras partes de todas las bajas que sufrió durante toda la guerra en Vietnam.

Los 58 millones de dólares equivalen a la producción total por un año de 20 mil trabajadores nicaragüenses. Equivale al 2 por ciento del producto interno bruto del país, cancelando cualquier crecimiento económico que podría haberse registrado este año.

La guerra se siente de muchas otras formas.

Las amputaciones son comunes

Nicaragua no tiene una flota de helicópteros que le permita llevar rápidamente a los que son heridos en la guerra a hospitales. Tampoco cuenta con muchos cirujanos expertos en realizar delicadas operaciones. Esto significa que muchas veces es preciso realizar amputaciones, sacrificando un brazo o una pierna para salvar una vida. Gente que ha perdido un brazo o una pierna se puede ver por todas partes del país.

En las fábricas, el trabajo es más intenso y muchas veces la jornada es más larga. En algunas empresas, hasta el 10 por ciento de los trabajadores han sido movilizados para los batallones de reserva o las milicias. En algunos casos, esfuerzos adicionales por los trabajadores restantes logran que la producción se mantenga normal. En otros, como en el de las minas de oro en zonas remotas al centro de Nicaragua, tantos mineros han sido movilizados para la defensa del país que la producción ha decaído bruscamente.

Desabastecimientos de artículos de primera necesidad —como la leche, el aceite de coci-

nar y el jabón de lavar— se están dando más frecuentemente en las ciudades. En el pasado, habría sido posible aumentar las importaciones para cubrir cualquier déficit. Hoy día es imposible dados los gastos adicionales impuestos por la guerra y las agresiones económicas norteamericanas.

En el campo, sobre todo en zonas cercanas a la frontera con Honduras, las cosechas no pueden ser recogidas completamente o a tiempo, significando una pérdida de ingresos y menos alimentos.

Programas sociales se ven impactados

Los planes para el mantenimiento de carreteras y la construcción de edificios y obras públicas han tenido que ser ajustados en la mayor parte del país. Unos 4 millones de dólares en equipo pesado de construcción ha sido destruido por los contrarrevolucionarios, y gran parte del equipo restante ha sido trasladado al norte para realizar proyectos de ingeniería militar.

Ataques contra médicos y maestros

También han sido fuertemente impactados los programas sociales. Un blanco especial de los contrarrevolucionarios han sido los maestros, médicos y técnicos que están ayudando a sacar a los campesinos nicaragüenses de la ignorancia y la enfermedad.

Entre los civiles que murieron en 1982 se encontraban 58 técnicos, sobre todo agrónomos; 34 maestros; 23 ingenieros, arquitectos y otros profesionales; y 2 médicos.

El comandante de la revolución Daniel Ortega, coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, le brindó al pueblo nicaragüense el 4 de mayo una relación detallada sobre los estragos de la guerra en el marco del informe de la JGRN a la legislatura nicaragüense, el Consejo de Estado, sobre su gestión en el pasado año. Este discurso de dos horas y media fue transmitido por la televisión y la radio, así como publicado íntegramente por los periódicos.

En su informe, Ortega señaló los avances registrados por el pueblo nicaragüense —y sobre todo los trabajadores y campesinos— desde el triunfo de la revolución en 1979. Se calcula que la esperanza de vida al nacer ascendió de 55.2 años en 1978 a 57.6 cuatro años después. La mortalidad infantil disminuyó en un 25 por ciento en el mismo período. Se han registrado notables mejoras en la educación primaria y secundaria.

Impacto de la agresión

Sin embargo, señaló Ortega, "En todo este período nos hemos visto obligados a movilizar recursos para enfrentar la agresión en todas sus modalidades, lo que ha significado la distracción de recursos humanos, financieros y pro-

ductivos en labores de defensa y, por lo tanto, en afrontar mayores dificultades en el desarrollo de sus programas económicos y más limitaciones en la disponibilidad de recursos materiales para ser distribuidos en el país".

Ortega continuó señalando que "A todo lo anterior debe sumarse el efecto negativo sobre la economía del país de la crisis mundial capitalista y el efecto de adversidades naturales, como las inundaciones de mayo de 1982 y la sequía".

Entre los estragos económicos directamente atribuibles a la agresión militar imperialista, Ortega señaló que la producción de madera debió reducirse por una tercera parte, ya que los contrarrevolucionarios incendiaron 40 mil hectáreas (100 mil acres) con un valor de 20 millones de dólares.

En el sector de la pesca, la producción decayó por casi el 20 por ciento debido a la escasez de piezas de repuesto para la flota así como los ataques por parte de contrarrevolucionarios y navíos de guerra hondureños.

Más de 4 millones de dólares de tabaco, café y carne fueron destruidos en ataques contrarrevolucionarios contra ranchos y almacenes en el norte del país.

Los obreros y campesinos han sido parcialmente protegidos de tener que cargar con todo el peso de estas pérdidas por medio de subsidios gubernamentales de los precios de la comida, energéticos y transporte, que en 1982 ascendieron a más de 120 millones de dólares.

Sin embargo, el producto interno bruto decayó en un 1.4 por ciento, la inflación se aceleró ligeramente, alcanzando el 24.8 por ciento, y el desempleo registró un aumento sensible del 4 por ciento, llegando al 19.8 por ciento.

Cómo responder

Un ejemplo de cómo responder a esta situación la ha dado la vanguardia del proceso revolucionario, los obreros industriales organizados. En muchas fábricas, tantos obreros se han voluntariado para combatir contra los somocistas que el sindicato tiene que escoger cuál de los voluntarios debe separarse de la fábrica. Los que se han quedado en la producción han contribuido hasta el salario de un día para la defensa del país, tratando de garantizar que sus compañeros movilizados tengan el equipo y los pertrechos que necesiten.

Lo que está en juego es mucho, y los sacrificios que se están haciendo son muchos. Nicaragua necesita y amerita el apoyo de los trabajadores y pueblos oprimidos de todo el mundo en su lucha por impedir que el imperialismo yanqui revierta los avances conquistados con las vidas de los 50 mil hombres, mujeres y niños que han caído en la lucha contra el somocismo y el imperialismo. □

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

Trampolín para la intervención

EUA prepara a la isla para guerra contra Centroamérica y el Caribe

Por Roberto Kopec

El gobierno de Estados Unidos reafirmó su uso de Puerto Rico como trampolín para la intervención militar en Centroamérica y el Caribe, al revelar a mediados de abril que la Fuerza Aérea norteamericana planea rehabilitar la antigua base aérea Ramey, en Aguadilla, y que posiblemente será trasladada a Puerto Rico la notoria Escuela de las Américas, actualmente con sede en Panamá.

La base Ramey, hoy conocida como Punta Borinquen, fue hasta 1973 la sede del Comando Aéreo Estratégico de Estados Unidos para el área del Caribe. En su momento de mayor actividad albergaba más de treinta bombarderos B-52 con armas nucleares.

Según el diario *The San Juan Star* del 27 de abril, la Fuerza Aérea ha dicho que por ahora sólo utilizará la base Ramey para ejercicios esporádicos de entrenamiento, pero "otras fuentes han dicho que eventualmente la base será utilizada permanentemente por la Fuerza Aérea para aviones de reconocimiento y hasta posiblemente de combate".

Un documento secreto del Pentágono, recientemente revelado a la prensa, indica que el uso de la base Ramey es de importancia "crítica para el cumplimiento de la misión" de la Fuerza Aérea en el Caribe, según el *Star*.

Esta "misión" consiste en contener el auge revolucionario en la región. El documento en cuestión se refiere al proyecto de rehabilitar la base Ramey con el nombre de "Iniciativa Borinquen". Da como razones para su implementación la "creciente capacidad militar de Cuba", la "creciente presencia soviético-cubana en Granada", la "vulnerabilidad de las vías marítimas e instalaciones norteamericanas de importancia vital en Panamá y Puerto Rico y la necesidad de reforzar la capacidad de la Fuerza Aérea de Estados Unidos para efectuar operativos marítimos en defensa de esos intereses", así como la "necesidad de poder realizar... operaciones de largo alcance hacia el Atlántico Sur y África".

Las referencias al "poderío militar" cubano y la "presencia soviético-cubana" en Granada sirven sólo de pretexto y esconden una motivación más profunda. Como indica el *San Juan Star* del 25 de abril: "La situación centroamericana empeora cada mes y la administración Reagan teme que otros países tomen el camino de Nicaragua". De hecho, tanto en Nicaragua como en la isla caribeña de Granada hay gobiernos revolucionarios que defienden los intereses de los obreros y campesinos, y que por lo tanto son blancos de la escalada guerrillista de Washington en el área.

Desde que tropas norteamericanas invadieron Puerto Rico en 1898, convirtiéndola en colonia, la isla ha servido de virtual fortaleza flo-

tante de Estados Unidos en el Caribe y como plataforma de lanzamiento para intervenciones militares en los países del área. Desde ahí se montaron: la invasión mercenaria de Guatemala que en 1954 derrocó al gobierno electo de Jacobo Arbenz; el bloqueo naval de Cuba en 1962, coordinado desde la base puertorriqueña en Roosevelt Roads; y la invasión de República Dominicana por *marines* yanquis en 1965.

Las instalaciones militares de Estados Unidos ocupan aproximadamente el 13 por ciento del territorio puertorriqueño. Por ejemplo en Vieques, una pequeña isla al este de Puerto Rico, la Marina de Guerra ha robado a sus habitantes cerca del 75 por ciento del territorio desde la Segunda Guerra Mundial y actualmente lo utiliza, junto con las aguas circundantes, para prácticas de tiro. También realiza periódicamente maniobras de guerra en las cuales las playas de Vieques —haciendo el papel de nación "enemiga"— son invadidas por miles de *marines* en operaciones de desembarco. En recientes maniobras de este tipo el libreto seguido por el Pentágono ha hecho obvias referencias a Cuba y Granada.

No sólo se usurpa el territorio de Puerto Rico para los fines militares del imperialismo norteamericano; también son usurpadas con este propósito las vidas de sus habitantes. En 1917 Washington impuso la ciudadanía estadounidense al pueblo puertorriqueño, para facilitar su reclutamiento forzoso al ingresar Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial. Desde entonces, más de 200 mil puertorriqueños han pasado por las filas del ejército norteamericano, muriendo sólo en Corea y Vietnam más de dos mil.

Ahora Washington pretende otra vez sacrificar vidas puertorriqueñas en una nueva guerra en aras del imperio.

En preparación para esta guerra, más de 200 miembros de la Guardia Nacional de Puerto Rico participaron a comienzos de febrero en maniobras militares hondureño-norteamericanas en Honduras cerca a la frontera con Nicaragua.

Por otro lado, el saliente jefe de la Guardia Nacional en Puerto Rico declaró el 7 de mayo

que la Escuela de las Américas posiblemente sería trasladada de Panamá al Fuerte Allen en Puerto Rico.

Escuela de Torturas

La Escuela de las Américas fue fundada en 1946 y desde entonces tiene su sede en el Fuerte Gulick de Estados Unidos en Panamá. Su función es entrenar en tácticas de contrainsurgencia, como las utilizadas en El Salvador y Guatemala, a militares latinoamericanos. Entre sus graduados más notorios se encuentran varios cientos de miembros de la criminal Guardia Nacional bajo el régimen del finado dictador nicaragüense Anastasio Somoza, además de gran parte de los dictadores militares y torturadores que han dejado su marca sangrienta en la historia reciente latinoamericana.

Desde sus inicios la escuela ha sido considerada como un insulto y una afrenta a la soberanía nacional panameña. Finalmente en 1977, al ser firmados los tratados Carter-Torrijos sobre el Canal de Panamá, ante la fuerte presión popular se determinó que la escuela abandonaría el territorio panameño para 1984.

El gobierno de Estados Unidos y el gobierno colonial de Puerto Rico pretenden que la mayor militarización de la isla trae beneficios al pueblo puertorriqueño, en la forma de mayores oportunidades de empleo y un auge de la actividad comercial. Pero como el ejemplo de Vieques bien lo demuestra, sucede lo contrario. En Vieques la presencia de la Marina de Guerra ha destruido prácticamente su agricultura y amenaza con destruir la pesca. Es cierto que un sector de la población viequense trabaja para la Marina o de alguna manera depende económicamente de ella, pero es porque la Marina misma ha eliminado otras posibles fuentes de empleo e impide que florezcan las existentes.

En realidad, la condición misma de Puerto Rico como colonia de Estados Unidos es la causa de la grave crisis económica que sufre hoy día el pueblo de la isla. Con un 35 por ciento de desempleo y el 60 por ciento de las familias dependientes de la asistencia pública, esta situación se ve agravada aún más por los

PUERTO RICO



VIEQUES



recortes en los programas sociales y otras medidas de austeridad impuestas por los patrones y su gobierno en Washington.

Oposición a la militarización

Una mayor militarización de Puerto Rico también significa un incremento en la represión, ante la necesidad del gobierno de controlar la oposición popular a sus planes guerrillistas y mantener su dominio colonial sobre la isla. Se ha visto ya evidencia de esta escalada represiva en la reciente racha de encarcelamientos de independentistas so pretexto de no colaborar con los gran jurados federales y la brutal respuesta policíaca a movimientos po-

pulares como el de Villa Sin Miedo el año pasado.

El pueblo puertorriqueño tiene una larga historia de resistencia al intervencionismo militar norteamericano. Cientos de jóvenes han padecido la cárcel por negarse a servir en las guerras de Estados Unidos cuando todavía estaba vigente el servicio militar obligatorio. Hoy día, a pesar de un nivel de desempleo cercano al 45 por ciento entre la juventud puertorriqueña que obliga a muchos jóvenes a optar por el servicio militar, son decenas de miles los que han rehusado inscribirse para la conscripción. Según una encuesta realizada en la Universidad de Puerto Rico por la Federación de Estu-

diantes Cristianos de esa institución, el 26 por ciento de los estudiantes en edad de inscripción no se ha inscrito. La encuesta también reveló que el 85 por ciento de los estudiantes se opone a la inscripción para el servicio militar obligatorio.

En la isla de Vieques el militarismo de Estados Unidos también ha encontrado una fuerte oposición. Desde hace varios años los pescadores de Vieques, organizados en la Cruzada pro Rescate de Vieques, han realizado acciones de protesta contra las maniobras de la Marina, logrando en ocasiones impedir la realización de las prácticas de tiro.

También, siendo Puerto Rico un país latinoamericano, existen fuertes sentimientos de solidaridad hacia las luchas de los pueblos centroamericanos por su liberación.

El movimiento independentista está a la vanguardia de la lucha contra la militarización de Puerto Rico.

La reactivación de la base Ramey y el posible traslado de la Escuela de las Américas a Puerto Rico fueron calificados recientemente por el presidente del Partido Independentista Puertorriqueño, Rubén Berríos, como una "provocación por parte del gobierno norteamericano a la comunidad internacional y, particularmente, a los países centroamericanos y del Caribe... conducente a la militarización de Puerto Rico y de la región caribeña".

Por su parte, el Secretario General del Partido Socialista Puertorriqueño (PSP), Carlos Gallisá, escribiendo en el semanario del PSP, *Claridad*, denunció "el infame papel de bastión militar" que le ha asignado a Puerto Rico el gobierno de Estados Unidos "para lanzar y apoyar desde nuestro suelo la intervención militar norteamericana en la región".

Gallisá hizo un llamado "a las fuerzas progresistas del país" a "generar, tanto en el plano nacional como internacional, la campaña más decidida para denunciar y combatir los planes de militarización de Puerto Rico y la inclusión de puertorriqueños en los proyectos guerrillistas de Washington".

Tanto más importante es acudir a este llamado aquí en Estados Unidos, donde es necesario vincular la lucha contra la intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe con la lucha contra la presencia militar yanqui en Puerto Rico, aspecto clave de su dominación colonial sobre la isla.

Una buena oportunidad para esto será la manifestación por la autodeterminación de Puerto Rico que se celebrará el 23 de septiembre frente a las Naciones Unidas en Nueva York en ocasión del Grito de Lares para demandar que la Asamblea General de la ONU discuta la situación colonial de Puerto Rico.

La liberación del pueblo puertorriqueño del dominio colonial yanqui quitará al gobierno de Estados Unidos una pieza clave para mantener su control sobre Centroamérica y el Caribe. Como dijo Rubén Berríos en una entrevista con el servicio de prensa *Nueva Voz*: "No vendrá la verdadera independencia de América Latina hasta que no venga la independencia de Puerto Rico. No puede ser libre América Latina si Puerto Rico no es libre". □

GUATEMALA

¡A salvar la vida de América Yolanda Urizar!

El Comité Guatemalteco de Unidad Patriótica (CGUP) y la Comisión de Derechos Humanos de Guatemala han lanzado una urgente campaña por salvar la vida de la compañera América Yolanda Urizar, viuda de Aguilar, abogada que se ha destacado por su colaboración con organizaciones sindicales y su defensa del pueblo trabajador.

Según una denuncia de la desaparición de Urizar escrita por su hija, Yolanda de la Luz, Urizar fue capturada por fuerzas de seguridad de la dictadura proyanqui del General Efraín Ríos Montt el 25 de marzo, desconociéndose su paradero.

Urizar fue secuestrada "cuando regresaba a incorporarse nuevamente al seno familiar, en vista del anuncio de apertura democrática hecha por el gobierno el 23 de marzo del año en curso", según explica su hija. Se había visto forzada a abandonar el país durante el régimen de Romeo Lucas García "por constantes amenazas de muerte e intentos de captura y encarcelamiento".

La denuncia de Yolanda de la Luz, dirigida a las comisiones de derechos humanos de la Organización de Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos, explica que "En 1975, mi padre y mi hermano de 7 años, murieron en un 'accidente automovilístico', que posteriormente se supo fue provocado y dirigido contra mi mamá. Yo fui capturada y torturada por la policía judicial en 1979, y ahora mi madre ha sido secuestrada y se encuentra desaparecida.

"Hemos agotado todos los recursos para establecer su paradero, sin ningún resultado".

Según el comunicado del CGUP, Urizar ha sido asesora legal y laboral del Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS) y de la Central Nacional de Trabajadores (CNT). Además fue catedrática de la Universidad de San Carlos de Guatemala "teniendo una larga y esforzada trayectoria en defensa de los intereses y derechos de la clase trabajadora del país".

El CGUP pide que se realicen movilizaciones y entregas de peticiones exigiendo la pre-



América Yolanda Urizar

sentación y libertad de la compañera ante las embajadas de Guatemala en los diferentes países, así como que se envíen mensajes a la dictadura guatemalteca en el mismo sentido.

También pide que se le solicite a los gobiernos de los diferentes países, así como a las comisiones de derechos humanos de Naciones Unidas y de la OEA, que gestionen por la libertad de Urizar y que se le dé la más amplia difusión posible a todas estas actividades.

El CGUP también pide que se exija "la disolución de los tribunales de fuero especial, donde se encuentran en peligro de ser fusilados más de 200 guatemaltecos". Estos tribunales —que funcionan con jueces, evidencia y juicios secretos— ya han cobrado la vida de varios activistas.

Informes sobre actividades realizadas y copias de los mensajes deben enviarse al CGUP, Apartado Postal 20-108, México, D.F., México.

La lucha es el más alto de los cantos

Celebran el Segundo Festival de la Nueva Canción Latinoamericana



El Quinteto Puertorriqueño y El Topo

Barricada

Por Alicia Muñoz

"Reagan nos invade con los guardias somocistas", indicó el ministro de cultura nicaragüense Ernesto Cardenal al inaugurar el foro celebrando el II Festival de la Nueva Canción Latinoamericana, "pero muchos otros países nos invaden con el canto".

Bajo este marco de solidaridad mundial con Nicaragua, se deslumbró este país centroamericano como la sede de un maratónico Concierto por la Paz y la No Intervención en Centroamérica, con el cual culminó el II Festival de la Nueva Canción Latinoamericana.

El segundo festival, efectuado en diversas ciudades de Nicaragua entre el 18 y 24 de abril, representó un golpe al imperialismo que amenaza a la región centroamericana, ya que la nueva canción latinoamericana está íntimamente vinculada a la liberación de los pueblos. "La presencia de artistas de renombre de todo el continente en Nicaragua para participar en el II Festival de la Nueva Canción es para el imperialismo un golpe duro proveniente de la cultura de nuestros pueblos", afirmó Silvio Rodríguez, solista cubano y uno de los fundadores del Movimiento de la Nueva Trova cubano.

"Lo fundamental es que este festival que reunió a artistas del continente se celebró en un país que ha sido señalado por el imperialismo como el causante del a crisis que vive Centroamérica", añadió Silvio, "y esto [el festival] constituye un desenmascaramiento de esa acusación cobarde".

Unos 200 cantores y compositores de 16 países llegaron a Nicaragua y participaron en

el festival, incluyendo el solista norteamericano Pete Seeger, y el conjunto chileno en el exilio, Grupo Raíz, provenientes de Berkeley, California.

El Festival se realizó con el apoyo de los gobiernos de Cuba, Nicaragua y México, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y el secretariado europeo de comités de solidaridad con Nicaragua.

El concierto de ocho horas de duración que finalizó el II Festival fue presenciado por más de cien mil personas en la Plaza de la Revolución en Managua.

El enorme escenario, con una tarima de treinta metros de largo por doce de profundidad, fue construido para que se realizaran las presentaciones musicales.

Todas las noches más de dos mil personas acudían al anfiteatro de Tiscapa para escuchar a cantantes de Argentina, Brasil, México, Puerto Rico, Venezuela, Costa Rica, Chile, Uruguay, Nicaragua, Cuba, El Salvador, Bolivia, Ecuador, y Perú cantar al amor, a la vida y a la revolución. "La nueva canción es joven porque canta al amor y a la revolución, a la lucha y al trabajo, a los dolores cotidianos, a la poesía, y a la imaginación", explicó René Villanueva, miembro del grupo mexicano Los Folkloristas. "Los pueblos latinoamericanos no se liberarán sólo con canciones", pero en todas las etapas por las cuales debe de pasar la lucha de liberación, "se escucha la voz de la nueva canción".

La música que conmovió al público nicaragüense es producto de una lucha artística con-

tra gobiernos represivos que asesinan y asfixian la creatividad nacional. "Nuestra lucha cultural se dirige a abrir los cauces que hagan posible el acceso y dominio de las grandes mayorías sobre el saber y la técnica creada por el pueblo", explicó Hugo Riveros del Grupo Raíz.

Por su parte Tito Medina, integrante del grupo guatemalteco Kin-Lalat, describió los trastornos que sufre la nueva canción en países represivos: "En mi país hacer esto es una locura; los festivales que se han pretendido hacer terminan realizándose de manera limitada y clandestina, porque la nueva canción allí es perseguida".

Y otros creadores de la nueva canción enfrentan un inmenso bloqueo político y cultural que los obliga a vivir en el exilio o impide que sus canciones se escuchen. "En mi país", dijo un miembro del Sexteto Puertorriqueño, "la nueva canción está bloqueada, amordazada, por los medios de difusión de la burguesía".

El Festival de la Nueva Canción se realizó por vez primera en México en 1982. Se acordó que el II Festival se celebraría en Venezuela por coincidir con el bicentenario de Simón Bolívar. Los venezolanos, sin embargo, cedieron el honor a Nicaragua. La trascendencia de este hecho no pasa desapercibida ya que "En Nicaragua no se suspende la poesía ni la hermosura cuando la contrarrevolución pretende matar la vida", como explicó el dirigente sandinista Tomás Borge.

El último concierto del Festival fue organizado por tres productores independientes de Holanda y Nicaragua. A fines de mayo aparecerá un álbum de larga duración que refleja el trabajo de grupos y solistas de 12 países participantes en el concierto. Llevará en la carátula la obra de un pintor latinoamericano, y traerá incluido un texto escrito por Gabriel García Márquez sobre cultura y política en América Latina. □

Silvio Rodríguez

Barricada



Se afianza ocupación israelí del Líbano

El acuerdo Shultz legitima el expansionismo sionista y amenaza a Siria

Por David Frankel

"Hemos cruzado un importante umbral en el camino hacia la paz", declaró el presidente Reagan el 6 de mayo tras aprobar Israel un convenio sobre el Líbano elaborado por el secretario de estado George Shultz.

Durante las negociaciones de los tratados de Camp David entre Israel y Egipto, el entonces presidente Carter hizo similares declaraciones. Pero estos tratados prepararon el camino para las dos invasiones israelíes de Líbano, en marzo de 1978 y junio de 1982, siendo esta última la más sangrienta guerra árabe-israelí desde 1948.

El más reciente tratado sobre el Líbano de nuevo sentará las bases para nuevas guerras en la región.

El ministro de relaciones exteriores de Siria, Abdel Halim Khaddam, declaró el 13 de mayo que Siria rechazaba "el acuerdo en su forma y contenido". Un alto funcionario sirio dijo que el proyecto de Shultz "somete al Líbano a la dominación israelí e imperialista y constituye un serio peligro para la seguridad de Siria".

Aunque el proyecto de Shultz es presentado como un acuerdo sobre la retirada de tropas israelíes del Líbano, en realidad es un intento de lograr un marco político más amplio que garantice los intereses imperialistas en el Medio Oriente. Lo que propone Shultz está en completo acuerdo con los objetivos de Israel, pero va contra los intereses de los oprimidos pueblos árabes quienes conforman la gran mayoría de la población del Medio Oriente.

Los directores del *New York Times* expresaron en un editorial el 10 de mayo que el acuerdo Shultz "terminaría siendo algo muy cercano a un Gran Israel. Una coalición pro norteamericana de Egipto, Arabia Saudita, Jordania y Líbano consentiría a la destrucción de la OLP y la absorción por Israel de la Margen Occidental del Jordán y las Alturas del Golán".

Los gobernantes israelíes, debe recordarse, tenían tres objetivos fundamentales cuando invadieron el Líbano en junio del año pasado. Esperaban destruir a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP); establecer un gobierno derechista en Beirut que seguiría sus dictados imperialistas; y consolidar su control

sobre el sur del Líbano. Estos objetivos también requerían la expulsión del ejército sirio del Líbano.

Washington apoyó los objetivos guerrilleros de Israel, que coincidieron con sus intereses. La ayuda militar norteamericana a Israel continuó ininterrumpida durante la guerra. Los delegados de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas defendieron a Israel con su poder de veto. Marines norteamericanos ayudan a consolidar el nuevo gobierno libanés establecido bajo la vigilancia del aparato militar israelí. Y ahora Shultz añade su grano de arena al esfuerzo imperialista.

El efecto inmediato del acuerdo elaborado por Shultz es amenazar a Siria y a las fuerzas de la OLP que todavía permanecen en Líbano. Como el mismo Shultz señaló: "No creo que de ninguna manera se podría esperar que los israelíes se retiren" sin una retirada simultánea por las fuerzas sirias y palestinas.

Sin embargo la propuesta de Shultz, lejos de representar un paso hacia la retirada de las fuerzas israelíes, lo que hace es formalizar el control militar y político permanente de Israel sobre el sur del Líbano.

Parte del acuerdo incluye establecer una brigada especial del ejército libanés en el sur del país que actuaría como una fuerza de la policía política contra la población palestina y los trabajadores y campesinos de la región. Esta brigada tendrá lo que un funcionario describió como "contactos muy, muy estrechos" con personal militar israelí. Sus "operativos antiterroristas" —es decir, misiones para aplastar todo intento de la clase obrera y sus aliados de luchar por sus derechos, y especialmente por su liberación de la dominación imperialista y la opresión nacional— serán dirigidos por el mayor Saad Haddad, que ha sido el jefe de un ejército títere al servicio de Israel en Líbano por los últimos siete años.

Es más, agentes del servicio de inteligencia israelí podrán operar libremente en el sur del Líbano y tropas israelíes participarán en patrullas armadas por la región. El proceso mediante el cual Israel ha estado extendiendo su control sobre la economía del sur del Líbano también sería perpetuado por el acuerdo.

Un levantamiento popular contra el yugo israelí en la región —y son inevitables estos levantamientos— traería consigo el peligro de una nueva invasión por Israel y de una guerra más extensa en el Medio Oriente.

Aunque los informes de prensa fueron intencionadamente vagos al respecto, parece que los acuerdos elaborados por Shultz incluyen además nuevos pactos secretos entre los gobiernos de Estados Unidos e Israel que involucrarían aún más a Washington en cualquier reanudación de las hostilidades en la región. El reportero del *New York Times*, David Shipler,

se refirió en uno de sus artículos a "compromisos no especificados con Israel por parte de Estados Unidos".

Al tiempo que anunciaba la celebración de los acuerdos con Israel, Shultz dijo que Washington procedería con la entrega de 75 aviones de combate F-16 a Israel. Esto fue confirmado por Reagan el 20 de mayo. El presidente había indicado el año pasado que la entrega de los aviones, programada para 1985, sería pospuesta hasta que las fuerzas israelíes abandonen el Líbano. El mensaje implícito en el hecho que los aviones serán entregados a pesar de permanecer la tropas israelíes en el Líbano no ha pasado desapercibido para los sirios.

En febrero, después de que el gobierno soviético instaló en Siria cohetes antiaviones SA-5 a petición del gobierno sirio, Shultz calificó la presencia de estos armamentos defensivos como "un evento serio, desestabilizador". El jefe del Pentágono, Caspar Weinberger, declaró que Siria no es sino "otro puesto de avanzada del imperio soviético".

"Es extraño", comentó el periódico sirio *Al-Baath*, "que nadie le esté preguntando al gobierno norteamericano, que arma a Israel hasta los dientes, por qué la posesión por Siria de armas defensivas es una amenaza a la seguridad de Israel, mientras que la presencia del ejército israelí en Líbano y de la Sexta Flota norteamericana en aguas libanesas no son una amenaza a la seguridad de Siria".

Brigadas blindadas israelíes en Líbano están situadas a unos 32 kilómetros al oeste de la capital siria Damasco, bombarderos israelíes han estado repetidamente sobrevolando posiciones sirias, y unidades israelíes en las ocupadas Alturas del Golán han realizado maniobras amenazadoras. Al mismo tiempo, informa Drew Middleton del *New York Times* el 25 de abril:

Todos los informes de inteligencia indican que el ejército israelí ha reforzado su posición en Líbano hasta el punto que el sector israelí podría ser usado como plataforma de lanzamiento para operativos ofensivos.

El principal camino hacia las posiciones sirias justo al norte de Khirbet Ruba ha sido ampliado para permitir el paso de tanques israelíes.

Una importante base logística que incluye plataformas para helicópteros e importantes sistemas de comunicaciones y radar ha sido construida en las afueras de Merj 'Uyun.

En Arkuf y la baja Bekaa, fuentes de inteligencia informaron, los israelíes han construido una serie de fortificaciones elaboradas, algunas de ellas protegidas con murallas de 20 pies de alto.

Middleton también señaló que los israelíes han construido otra importante base cerca a Sidón y un aeropuerto militar al sur de Beirut.

Esta es la verdadera cara del "camino a la paz" impulsado por Reagan en el Medio Oriente.

¿Vas a mudarte?

Envíanos tu nueva dirección junto con una etiqueta de PM donde viene marcada tu antigua dirección, y no te pierdas un solo número de tu revista favorita.

Miles se manifiestan por Solidaridad

Los obreros se movilizan contra el burocratismo, por el poder popular

Por Martín Koppel

"¡Es nuestro día feriado!" corearon miles de trabajadores en las calles de Varsovia el 1 de mayo. Esta escena se repitió en numerosas ciudades por toda Polonia donde se movilizaron obreros para celebrar el Día Internacional del Trabajador y para manifestar su apoyo al movimiento sindical Solidaridad.

Las manifestaciones fueron las más grandes desde agosto de 1982. Se realizaron a pesar de una sistemática intimidación gubernamental. Demostraron que, aunque los gobernantes lo hayan proscrito, Solidaridad sigue siendo una dinámica fuerza social y aún goza de masivo apoyo entre el pueblo trabajador polaco. Quedó evidente además el continuado aislamiento del régimen así como la fuerte oposición popular a sus métodos burocráticos y a su mal manejo de la economía.

La Coordinadora Provisional (TKK), dirección clandestina de Solidaridad, convocó las protestas para el Primero de Mayo con una declaración que afirma: "Solidaridad vive y está bien arraigada en las fábricas. El sindicato funciona y no ha abandonado su defensa de los derechos del pueblo trabajador en Polonia. Luchamos por el derecho a la libre actividad, por la liberación de los presos políticos, y por el cese a la persecución de los activistas del mo-

vimiento sindical independiente".

Se calcula que unas 100 mil personas acudieron a esta convocatoria en todo el país. La televisión estatal reconoció que hubo acciones en por lo menos 20 ciudades, principalmente en Varsovia, Gdansk y el centro acerero Nowa Huta cerca de Cracovia.

Entre cinco y diez mil personas se congregaron frente a la Catedral de San Juan en Varsovia, la capital nacional. Ondearon las banderas rojiblancas de Solidaridad y exclamaron: "¡Libertad para los presos!" y "¡Queremos la verdad!"

Ante esta movilización pacífica para el Día del Trabajador, la policía antimotines respondió con cañones de agua, arremetiendo contra los manifestantes con sus macanas. La multitud se volvió a juntar en otro sitio, creciendo al doble de su tamaño original. Finalmente fue dispersada por un asalto de vehículos blindados y destacamentos de la policía montada.

Mientras, en Gdansk, centro histórico de combatividad obrera, se congregaron entre 15 mil y 40 mil personas alrededor del monumento a los obreros caídos durante las huelgas de 1970, frente al portón principal del astillero Lenin donde naciera Solidaridad en agosto de 1980.

Aquí también la celebración fue agredida por la policía con macanas y gases lacrimóge-

nos. Al mismo tiempo, tuvo lugar otra manifestación de dos mil personas frente al edificio de apartamentos donde vive el dirigente de Solidaridad Lech Walesa. La gente lo aclamó entusiastamente cuando el líder obrero salió al balcón.

En contraste con el entusiasmo y vigor de las celebraciones obreras del Primero de Mayo convocadas por Solidaridad, las ceremonias oficiales de la burocracia fueron secas y apagadas. Si bien fueron más grandes que las primeras —debido a la presión organizada por el gobierno en las fábricas y escuelas para asegurar-se una buena concurrencia— las marchas oficiales tuvieron pocos espectadores.

Dos días más tarde, miles de partidarios de Solidaridad marcharon nuevamente por las calles de Varsovia y otras ciudades en ocasión del Día de la Constitución. También fueron agredidos violentamente por la policía.

Y el 19 de mayo, una procesión de 20 mil polacos acompañó el entierro de Grzegorz Przemyk, un joven de 19 años que murió de graves heridas internas mientras estaba detenido por la policía. Alrededor del ataúd decorado con una bandera de Solidaridad, se alzó una multitud de manos haciendo la 'V' de la victoria que se ha vuelto símbolo de la resistencia obrera contra la represión gubernamental.

'Esto no se olvidará'

Refiriéndose al nuevo incidente de violencia policíaca, un telegrama enviado por Lech Walesa declaró: "Esto no se olvidará".

Las movilizaciones eran la culminación de toda una serie de acciones en febrero, marzo y abril. Por ejemplo, el 17 de abril se celebró una asamblea de más de mil partidarios de Solidaridad en la capital para conmemorar el 40 aniversario de la Rebelión del Ghetto Judío de Varsovia contra la ocupación nazi en 1943. Las autoridades impidieron que asistiera el dirigente sindical Marek Edelman, único líder de esa rebelión que todavía vive en Polonia. Él condenó la política antiobrera del gobierno afirmando: "El verdadero socialismo no tiene nada que ver con esto".

Este resurgimiento popular, especialmente las manifestaciones de mayo, hace trizas los comentarios del primer ministro, el general Wojciech Jaruzelski, quien aseveró en la ceremonia oficial del 1 de mayo que los que se oponen a su política "representan hoy día un margen miserable sin posibilidades de éxito".

El mismo gobierno se desmintió al revelar el número de actividades opositoras que ha logrado suprimir. El general Boguslaw Stachura le informó al Sejm (el parlamento) el 9 de diciembre pasado que desde que se impuso la ley marcial un año atrás, las autoridades desbarataron 677 comités obreros, callaron 11 radioemisoras clandestinas, descubrieron 360 talle-

Miles convirtieron el entierro de Grzegorz Przemyk, muerto por la policía, en un combativa manifestación en defensa de los derechos de los trabajadores.



res de imprenta y capturaron 1 196 imprentas y máquinas de duplicación.

Por supuesto, lo que el régimen ha logrado suprimir no representa más que una fracción del movimiento existente, el cual se ha visto obligado por la represión a funcionar en la clandestinidad. Aún se publican centenares de periódicos y boletines sindicales en todas las grandes ciudades; existen comités obreros de Solidaridad en casi todas las principales fábricas; siguen transmitiendo varias radioemisoras de Solidaridad.

En octubre, tras la prohibición del sindicato Solidaridad, un miembro del Sejm dio a conocer una encuesta oficial conducida en las grandes empresas del país. "La abrumadora mayoría de los interrogados se identifican fuertemente con Solidaridad", dijo, "califica de eficaces o muy eficaces sus esfuerzos como defensor de los intereses obreros, e insiste en que sean reanudadas las actividades del sindicato".

Aislamiento del régimen

Por otro lado, tras un año de ley marcial, la estrecha base de apoyo social con que cuenta el gobierno ha sido socavada aún más. El gobernante Partido Obrero Unificado Polaco ha perdido "casi la mitad" de sus filas, según afirmó el dirigente del POUP Tadeusz Grabski.

El régimen proscribió al sindicato Solidaridad con sus 10 millones de miembros y, para dar la impresión de imparcialidad, proscribió también a los viejos sindicatos oficiales, ya mermados. En su lugar fueron proclamados nuevos sindicatos patrocinados por el gobierno. Esta iniciativa también ha fracasado ante un boicot masivo por los miembros tanto de Solidaridad como de los viejos sindicatos oficiales. Según las cifras gubernamentales, un ínfimo 6 por ciento de la fuerza laboral no agrícola ha ingresado a estos "sindicatos"; un dirigente de las nuevas organizaciones reconoció que "si al cabo de un año conseguimos que se integre el 10 ó 15 por ciento de los obreros, esto sería un éxito".

Aún después de levantar formalmente la ley marcial, las autoridades se han visto obligadas a imponer un control omnipresente sobre los obreros en las fábricas. En las grandes empresas los obreros necesitan permiso especial para ir de un departamento a otro. En la fábrica automotriz FSO, por ejemplo, han instalado cámaras de televisión para supervisar las actividades de los obreros. En Silesia existe el Servicio Interno para Mineros (GSW), una policía que desciende a las minas de carbón junto con los mineros para controlarlos constantemente. Centenares o miles de obreros ya han sido despedidos por motivos políticos.

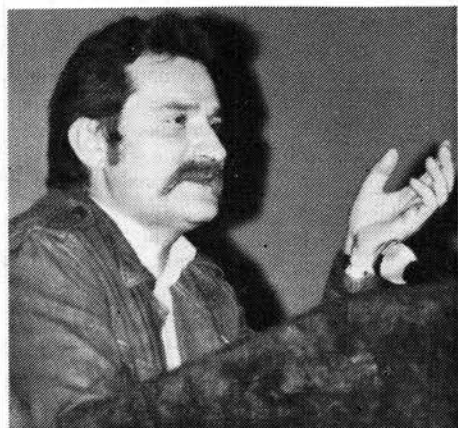
Mientras, varios centenares de dirigentes nacionales y locales de Solidaridad permanecen en campos de detención especiales sin ser juzgados ni acusados de ningún crimen. Otros 2 500 sindicalistas han sido juzgados por tribunales marciales y condenados a varios años de cárcel. Se conocen casi 40 casos de personas asesinadas por la notoria policía antimotines ZOMO en los últimos 17 meses.

Incapaz de responder políticamente a sus

críticos, la burocracia recurre a burdas calumnias para justificar su represión. Esto explica los juicios políticos de varios conocidos activistas y partidarios de Solidaridad que participaron en el antiguo Comité para la Defensa de los Obreros (KOR). A pesar de repetir incesantemente las acusaciones de "contrarrevolucionarios" y "antisocialistas", las autoridades jamás han logrado demostrar que estos activistas sean procapitalistas, ni que estén vinculados a la CIA, ni mucho menos que hayan intentado derrocar al gobierno.

¿Es socialista la burocracia?

La burocracia pretende que en un país como Polonia donde ha sido eliminado el capitalismo, no existen conflictos fundamentales entre la clase obrera y el gobierno, sólo "malentendidos" secundarios que surgen de "excesos" y



Ernest Harschi/Perspectiva Mundial

Lech Walesa

"errores" cometidos por funcionarios individuales. Dicen que el POUP es el principal defensor de los intereses del pueblo trabajador, y cualquiera que se oponga a su política es por tanto "antisocialista" y "contrarrevolucionario".

Sin embargo, este argumento intenta ocultar la realidad de que en Polonia, si bien ya no existe el sistema explotador de las ganancias privadas, los obreros y campesinos no detentan realmente el poder político. No es como Cuba, por ejemplo, donde el gobierno está fuertemente vinculado a las masas.

En Cuba el pueblo trabajador juega un papel directo en la toma de decisiones a través de sus instituciones del Poder Popular, sus dinámicos sindicatos y otras organizaciones de masas. El estado permanente de movilización y participación popular, junto con el fomento de la conciencia internacionalista y antimperialista, es lo que garantiza la indiscutible popularidad masiva del gobierno cubano y los avances económicos y sociales de ese país pese a sus modestos recursos y el bloqueo imperialista.

En contraste, en Polonia, como señaló una declaración del Comité Obrero Interfabril de Solidaridad en el área de Varsovia el 17 de octubre pasado, "La junta militar no lucha para defender el socialismo. Lucha para proteger su dominio y sus privilegios". Para preservar sus beneficios materiales, la burocracia conserva-

dora excluye al pueblo trabajador de la toma de decisiones y mantiene un enorme aparato represivo.

Por tanto, esta política antiobrera debilita seriamente la economía planificada. La burocracia también resulta incapaz de proteger debidamente al estado obrero polaco de las presiones del imperialismo mundial. Un resultado de su mal manejo de la economía ha sido la creciente dependencia en los préstamos de bancos capitalistas, a los cuales Polonia debe más de 30 mil millones de dólares.

Por otro lado, la política antiobrera del régimen le ha facilitado al imperialismo su campaña anticomunista, no sólo contra Polonia sino contra las revoluciones en Centroamérica y el Caribe. La administración Reagan ha aprovechado la situación para imponer sanciones económicas contra el estado obrero polaco. Estas sanciones, por ejemplo, prácticamente destruyeron la industria avícola polaca a mediados de 1982. Por supuesto, los que sufren no son los burócratas sino el pueblo trabajador polaco.

Solidaridad moviliza a la clase obrera

Es esta desastrosa situación la que ha causado las repetidas rebeliones obreras en las últimas décadas. "Como mostraron las crisis de 1970 y 1980 en especial", reconoció un informe interno del POUP recién revelado, "la clase obrera mostró ser la única fuerza capaz de oponerse a la conservadora estructura social".

El aporte principal de Solidaridad fue precisamente esto. El periódico *Głos Szczeciński* citó en octubre a un joven quien señaló: "Solidaridad era una fuerza que podía movilizar a millones de obreros y a sus familias para que trabajaran para el país, para trabajar duro". Igualmente importante, el sindicato popularizó la reivindicación *indispensable* para salir de la crisis nacional: la población en su conjunto debe tener una participación real en las discusiones y decisiones sobre los asuntos del país.

En su declaración del 22 de enero, la directiva TKK reiteró el programa elaborado por Solidaridad en su congreso nacional 1981. Según esta plataforma, "las autoridades estarían sujetas al control social y las fábricas serían administradas por organismos de autogestión obrera". Señala que "los medios de producción serían auténticamente de propiedad social, asegurando la participación real de los obreros en la distribución de las riquezas producidas".

"Esta visión", resalta el documento, "no es contraria a las ideas del socialismo". De hecho, el periódico nacional de Solidaridad afirmó en mayo de 1981 que "los obreros quieren que sus fábricas sean más socialistas, verdaderamente socialistas".

Al promover esta conciencia de clase esencialmente socialista, aunque no siempre sea expresada con esas palabras (ya que los burócratas han asociado la palabra socialismo con instituciones reaccionarias y antiobreras), el movimiento obrero Solidaridad sigue jugando un papel decisivo en el fortalecimiento del estado obrero polaco y en la lucha por establecer un verdadero gobierno obrero y campesino en Polonia. □



Pensamiento Revolucionario

DOCUMENTO

El poder, el carácter y vía de la revolución y la unidad de la izquierda

Por Schafik Jorge Handal
secretario general del
Partido Comunista salvadoreño

Por Schafik Jorge Handal

[Como indicábamos en nuestro número correspondiente al 24 de enero, *Perspectiva Mundial* se ha planteado publicar algunos aportes a la discusión sobre estrategia y táctica revolucionaria suscitadas por las revoluciones cubana, granadina y nicaragüense. En aquella ocasión aparecieron en nuestras páginas dos ponencias presentadas por dirigentes del Partido Comunista de Cuba a una conferencia teórica internacional realizada en La Habana en abril de 1982.

[A continuación publicamos otro aporte a esta discusión, del secretario general del Partido Comunista de El Salvador. Hemos tomado el texto del número 4 de *Fundamentos y Perspectivas*, revista teórica del PCS.

[Muchas partes de este artículo coinciden textualmente con una entrevista con Handal realizada por la periodista chilena Marta Harnecker y publicada bajo el título "Un partido que supo ponerse a la altura de la historia" en *El Nuevo Diario* de Nicaragua el 7 y 8 de octubre, así como en otros órganos de prensa. Utilizamos el texto de *Fundamentos y Perspectivas* por ser una versión más extensa, y, al parecer, más detallada y acabada, de los planteamientos del compañero Handal. Nos hemos referido al texto de la entrevista para esclarecer algunas ambigüedades e inconsecuencias estilísticas. Las notas y subtítulos son de la versión publicada en *Fundamentos y Perspectivas*, a menos que se indique de otra forma en el caso de las notas.

[Anticipamos que en números futuros recogeremos otros aportes a esta discusión. Instamos a nuestros lectores que conozcan tales documentos a que nos remitan una copia para poder considerarlos para publicación.]

* * *

Me propongo abordar algunos aspectos destacados de cuatro problemas fundamentales de la lucha por la victoria de la revolución: el poder, el carácter y vía de la revolución y la unidad de la izquierda. En la experiencia de nuestro partido estos problemas han tenido una alta significación.

Sobre el problema del poder

El abecedario del marxismo-leninismo enseña que el problema fundamental de la revolución es el problema del poder; el alejamiento en la práctica de esta verdad es, a nuestro juicio, uno de los factores principales que, de no corregir a tiempo, podría habernos dejado fuera de la línea delantera de la revolución salvadoreña.

En América Latina han tenido lugar dos grandes revoluciones verdaderas, la de Cuba y la de Nicaragua y en ninguno de los dos casos los partidos comunistas estuvieron a la cabeza. En el caso de Nicaragua la experiencia con el partido hermano fue desastrosa, exceptuando la parte de él que desde 1978 se incorporó a la lucha armada. Estamos convencidos de que la ausencia práctica de una clara conducta de lucha por el poder es el factor principal que explica estos resultados. Esta misma cuestión ha estado a la base, creemos nosotros, de las equivocadas caracterizaciones de ciertos procesos sociales y políticos reformistas en América Latina como "revoluciones". En la práctica esta caracterización no se confirmó, pero sirvió para determinar un papel de simple fuerza de apoyo para los partidos hermanos de los respectivos países.

Otra expresión de este mismo problema es el papel exagerado y, en algunos casos, la absolutización del papel que se asigna al programa económico-social para determinar el carácter de la revolución, el curso de la lucha por su victoria y de la defensa y consolidación de la misma.

"El problema del poder es el problema fundamental de toda revolución", ésa es la tesis del marxismo-leninismo.

En Chile, durante el gobierno de Allende, por ejemplo, tanto los participantes de la Unidad Popular, como las fuerzas así llamadas ultra-izquierdistas, daban una importancia central y decisiva al programa económico-social. Para unos, las claves de toda cuestión chilena, el futuro de la revolución chilena, residía en no sobrepasar los límites del programa de la Unidad Popular; mientras para los otros, todo consistía en radicalizar ese programa, rebasar sus límites. Mientras tanto, ninguno elaboró ni aplicó una orientación certera para resolver realmente el problema del poder, ni para defender al gobierno de Allende.

Me refiero al caso chileno porque creo que es casi de laboratorio: es curioso que cuando aparecieron objetivamente los procesos y corrientes que configuraban la posibilidad de resolver revolucionariamente el problema del poder, ni unos ni otros lo captaron. Tengo en cuenta la configuración dentro del ejército chileno de una corriente que comprendía bastante claramente la necesidad de solucionar el problema del poder. La dimensión y trascendencia de este hecho puede apreciarse en las anotaciones del Gral. Prat en su diario durante el año 1973.¹ Es también cu-

1. *Una vida dedicada a la defensa de la constitución* (General Carlos Prat, Editorial Fondo de Cultura Económica, México).

rioso cómo la reacción entendió con precisión este asunto. Todo lo que la reacción hizo en Chile durante el gobierno de Allende, estaba dirigido a aplastar la posibilidad de perder el poder y cuando se configuró esta corriente en el ejército, su esfuerzo concentrado estuvo dirigido a deshacerse de Prat y sus compañeros. ¿Cómo actuaron las fuerzas revolucionarias frente a este fenómeno? Nadie en definitiva defendió a Prat y a la parte del ejército que él encabezaba. Unos lo sacrificaron en aras de maniobras políticas, creyendo honradamente que éstas traerían la salida a la crisis; y los otros consideraron que la presencia de Prat en el gobierno era "la presencia de la burguesía", que el pacto con Prat era "la traición a la revolución" y decidieron constituirse en la "oposición obrera y campesina". Cuando la corriente de Prat era fuerte y predominante, cuando

En América Latina han ocurrido dos grandes revoluciones verdaderas, la de Cuba y la de Nicaragua . . .

derrotó el "tancazo" (junio de 1973), las masas intuyeron la importancia de aquel momento para resolver revolucionariamente el problema del poder: se lanzaron a la calle, como todos sabemos, exigiendo golpear profundamente a la reacción, cerrar el parlamento, depurar al ejército pero la dirección de aquel proceso no tomó resueltamente en sus manos estas banderas. No estoy defendiendo la idea de que todo se hubiera resuelto en Chile organizando la lucha alrededor de Prat; creo sí que el apareamiento de la corriente encabezada por él y la marejada de masas que siguió a su victoria sobre el "tancazo", fue lo más cercano que hubo durante el gobierno de la UP a la solución del problema del poder para la revolución. Esa posibilidad apareció objetivamente y se constituyó así en una prueba para medir la claridad de las fuerzas revolucionarias sobre la tesis del marxismo-leninismo de que "el problema del poder es el problema fundamental de toda revolución".

La historia de la revolución mundial ha refrendado esta verdad, una y otra vez. No es el programa económico-social lo central y decisivo. Los ritmos en la aplicación del programa económico-social, la radicalidad de los cambios económico-sociales, están en dependencia de las condiciones nacionales e internacionales en que se realiza cada revolución.

Los revolucionarios tienen la posibilidad de escoger el ritmo mejor, incluso de hacer pausas y hasta retrocesos si fuera necesario, a condición de que conquisten el poder y lo retengan firmemente en sus manos. La Revolución de Octubre y la NEP (Nueva política económica),² es un ejemplo de necesaria desaceleración de los cambios económico-sociales. En Cuba, el programa económico-social del Movimiento 26 de Julio de hecho era sólo el discurso de Fidel "La Historia me Absolverá", desconocido para las grandes masas mayoritarias del pueblo antes del triunfo de la revolución; en la experiencia de la revolución cubana fué necesario acelerar, sin embargo, la radicalidad de las transformaciones económico-sociales para defenderla frente a las asfixiantes medidas contrarrevolucionarias emprendidas por el imperialismo yanqui. La actual experiencia de Nicaragua, donde el ritmo y la profundidad de las transformaciones económico-sociales ha debido graduarse, es otra constatación práctica de la tesis que ya hemos dejado anotada, y se podrían citar ejemplos de Europa Oriental y África.

La dialéctica del problema del poder y el programa económico-social es necesario esclarecerla a fondo. Hay que volver al planteamiento leninista una y otra vez; toda la cuestión planteada por Lenin en sus Tesis de Abril de 1917 apuntaba a la toma del poder por el proletariado revolucionario y su partido, a esclarecer y unir en torno de estos las fuerzas de las grandes masas campesinas y populares en general, para realizar esta tarea.³

Las Tesis de Abril siguen siendo el modelo de cómo enjuiciar el problema del poder y cómo determinar la conducta del Partido en la situación revolucionaria.

Responder a la pregunta de por qué el movimiento comunista de

2. NEP: Nueva Política Económica aplicada por consejo de Lenin desde finales de 1921 y comienzos de 1922 (después de la guerra civil y la intervención militar extranjera), que abarcó varios años y comprendía el repliegue temporal y la consiguiente reanimación del capitalismo, dentro de ciertos límites y la ofensiva posterior hacia el socialismo, en la confluencia de los años 20 y 30.

América Latina y otras regiones del tercer mundo, dejó de tener en el centro de su actuación la lucha por el poder, es un asunto complejo; nosotros no tenemos una respuesta satisfactoria, de seguro hay varias. Yo voy a referirme a una: me parece que la solución del problema del carácter y la vía de la revolución está vinculada a este asunto.

El carácter y la vía de la revolución

En Cuba quedó demostrada una regularidad de la revolución en América Latina: la revolución que aquí madura es la revolución socialista. Quedó también demostrado en Cuba que no se puede ir al socialismo, que no se puede realizar la revolución socialista, sino con las banderas democráticas antimperialistas desplegadas, que lo que moviliza a las grandes masas a la acción revolucionaria son las consignas democráticas antimperialistas, que no puede realizarse hasta el fondo la revolución democrática antimperialista ni se puede defender sus conquistas si no se va al socialismo.

Dicho de otra manera: no se puede ir al socialismo sino por la vía de la revolución democrática antimperialista, pero tampoco se puede consumir la revolución democrática antimperialista sin ir hasta el socialismo. De manera que entre ambas hay un nexo esencial indisoluble, son facetas de una sola revolución y no dos revoluciones. Si vemos desde hoy hacia el futuro, la que tenemos planteada es la revolución democrática antimperialista; si una vez realizada esa revolución viéramos hacia atrás, un decenio mas tarde digamos, la revolución democrática-anti-imperialista no se nos presentaría como una revolución aparte sino como la realización de tareas propias de la primera fase de la revolución socialista.

Siendo las cosas así, se comprende aún mejor que no puede haber revolución sin resolver a fondo el problema del poder y que no es necesari-

. . . y en ninguno de los dos casos partidos comunistas estuvieron a la cabeza.

rio esperar a que las grandes masas tengan una conciencia socialista para ir a la toma revolucionaria del poder. En Cuba no había conciencia socialista generalizada antes de la victoria del primero de enero de 1959. A mí me parece que si se enfoca de esta manera el problema del carácter de la revolución, la actividad de los partidos revolucionarios no puede dejar de tener en su centro el problema del poder.

Yo no sé de donde surgió este esquema, pero nuestro partido, y me parece que muchos otros partidos comunistas de América Latina, hemos trabajado durante decenios con la idea de dos revoluciones y veíamos la experiencia cubana como una "peculiaridad excepcional", reaccionamos tanto y tantas veces contra el planteamiento izquierdista de la lucha por la implantación directa, sin prólogos, del socialismo, sin comprender la esencia del asunto y llegamos a convencernos a nosotros mismos de que la revolución democrática no es necesariamente una tarea a organizar y promover principalmente por nosotros, sino que en ella podríamos limitarnos a ser fuerza de apoyo, y conformarnos con ser fuerza de apoyo, en aras de asegurar la amplitud del abanico de las fuerzas democráticas participantes.

Así, la revolución democrática antimperialista se nos presentaba como una "vía de aproximación", que puede alcanzarse dejando en la delantera de la acción a sectores "progresistas", "antimperialistas", de las capas medias (de la intelectualidad, de los militares, etc.) y hasta de la burguesía. Las experiencias peruanas, panameñas y portuguesas (brevemente también la experiencia del gobierno del general Juan Torres en Bolivia), parecieron confirmar esta tesis, aunque esas mismas termina-

3. Las "Tesis de abril" se publicaron como parte del artículo "Las tareas del proletariado en la actual revolución" en *Pravda*, el diario del Partido Bolchevique, el 7 de abril de 1917. También están incorporadas en el "Informe en una reunión de delegados bolcheviques a la conferencia de los soviets de diputados obreros y soldados de toda Rusia", pronunciado por Lenin el 4 de abril de 1917. Estos escritos pueden encontrarse en el tomo XXIV de las *Obras completas* de Lenin páginas 426 y 436, respectivamente. Una traducción diferente del primer artículo también se encuentra bajo el título, "Las tareas del proletariado en la presente revolución", en las *Obras escogidas* de Lenin en doce tomos, tomo VI, página 252. —PM

ron negándola. Claro que en ningún documento partidario se dice expresamente tal cosa, pero la conducta práctica de nuestro partido y de otros partidos hermanos ha sido esa. El que surge de tal conducta no es ni puede ser el partido de la revolución, sino el partido de las reformas. El PCS, para asumir su papel revolucionario debió abandonar ese esquema equivocado.

Nosotros estamos convencidos de que en el movimiento comunista latinoamericano hay que hacer una gran lucha ideológica para librarnos de todo ese lastre reformista.

Por supuesto estoy lejos de pensar que éste es un análisis integral y suficientemente profundo; son simplemente reflexiones y preocupaciones, deducciones de nuestra propia experiencia y sugerencias para quienes trabajan en la esfera científica estudiando el proceso revolucionario mundial, son sugerencias para volver a este punto, una y otra vez, aunque parezca un asunto elemental.

La cuestión de la lucha por el poder está ligada con demasiadas cosas, ante todo, con el problema de la vía de la revolución y del carácter de ésta. Si de lo que se trata es de que madura en América Latina la revolución socialista, hay que arrebatarle el poder a la burguesía, hay que destruir el aparato burocrático militar de la burguesía; esto en las condiciones actuales —y lo será así por muchísimo tiempo— no puede realizarse por vía pacífica. En América Latina esta tesis ha sido ya comprobada por la experiencia de dos revoluciones armadas triunfantes y por la derrota de dos intentos de consumir la vía pacífica, en los dos países más democráticos del continente: Chile y Uruguay. En ambos casos ejércitos “institucionales”, “profesionistas”, y no tradicionales tropas gorilas tan difundidas en nuestro continente, echaron a pique el barco y la navegación de la revolución por vía pacífica. Costa Rica —la “Suiza de América”— que “no tiene ejército”, se encuentra sacudida hoy por una vertiginosa carrera represiva, de organización y acción de bandas fascistas armadas, sobre el escenario de una desenfundada crisis económica. Nadie se afilia ahora en Costa Rica a la hipótesis de una evolución pacífica de la revolución. La idea de la vía pacífica para la revolución en América Latina está ligada al reformismo, a mi juicio.

En la sociedad latinoamericana hay muchas fuerzas progresistas; podría pensarse que uniendo estos sectores progresistas se puede influir sobre lo que suele llamarse hoy “centros y aparatos de poder” y, poco a poco, ir modificando la esencia del estado, “tomar el poder por partes”. Si aceptamos que la revolución democrática antimperialista es parte inseparable de la revolución socialista, no se puede realizar la revolución tomando pacíficamente el poder por cuotas, será indispensable bajo una u otra forma, dismantelar la máquina estatal de los capitalistas y sus amos imperialistas, erigir un nuevo poder y un nuevo estado. En tales condiciones resulta evidente que la vía pacífica no es la vía de la revolución.

Manejar este problema de la vía de la revolución en América Latina a partir de que es indiscutiblemente verdadera (con fuerza de dogma), la afirmación de que hay posibilidades iguales, equitativas, para la vía armada y la vía pacífica es, en nuestra opinión, un error muy grave, incluso si esta tesis se formula como una afirmación “en principio”. Es igualmente un grave error manejar la cuestión de la vía de la revolución como un asunto puramente “táctico”, sujeto a “imprevisibles variaciones”.

Los revolucionarios tienen la posibilidad de escoger el mejor ritmo en la aplicación del programa económico social, incluso de hacer pautas y hasta retrocesos . . .

Ambos esquemas son un planteo eufemístico de la posición reformista, no revolucionaria, que enajena el papel de vanguardia del partido comunista.

Desde luego, la vía armada de la revolución no excluye la lucha por la realización de las reformas económico-sociales. Esta lucha juega un importante papel en la educación política de las masas y las alianzas; además, los cambios “profundos” del programa democrático antimperialista son en esencia *reformas*, ya que por sí solas no pueden abolir el capitalismo y, por el contrario, pueden reforzarlo; lo que le imprime un

carácter revolucionario a ese programa es la lucha revolucionaria por el poder y la toma revolucionaria del poder.

En la experiencia del PCS, los erróneos enfoques y en ciertos aspectos fundamentales, menos que errores, debilidades teórico-ideológicas relacionadas con los problemas del poder, el carácter y la vía de la revolución, junto con la influencia de las concepciones de nuestros aliados democráticos en el curso de la lucha electoral de once años, en la que participamos los comunistas, engendraron en nuestras filas esquemas e ilusiones reformistas. Deshacerse de ellos requirió autocritica franca y profunda, junto con medidas audaces y difíciles.

La participación del PCS en la lucha electoral fue acertada. La lucha electoral se había convertido objetivamente en la arena principal de la lucha política nacional desde 1964, sobre la base de la industrialización y del gran auge económico (1963-1968) que entonces se lograba, en el marco de los convenios del Mercado Común Centroamericano y después de la reforma legal que permitió la representación proporcional en la Asamblea Legislativa. No participar en la lucha electoral significaba de hecho colocarse bastante al margen de la lucha política y además abandonar a las masas al control ideológico de la burguesía.

Es cierto que desde 1970 las organizaciones revolucionarias armadas, surgidas ese año, repudiaron la lucha electoral y se abstuvieron de participar en ella. Pero también es cierto, como lo reconoce hoy la mayoría de esas organizaciones hermanas, que el crecimiento y desarrollo de la

. . . a condición de que conquisten el poder y lo retengan firmemente en sus manos.

lucha armada recibió no poca contribución proveniente de la politización y radicalización de las masas, a lo cual contribuyó la participación de los comunistas en las frecuentes contiendas electorales (tres elecciones presidenciales y seis elecciones parlamentarias y municipales entre 1966 y 1977).

En efecto, la participación del PCS en la lucha electoral de once años, aunque no con su propio nombre a causa de su ilegalidad, facilitó a las masas trabajadoras y populares en general hacer un intenso aprendizaje político, conquistó a la mayoría para la causa democrática antimperialista, alertó a tiempo al pueblo y a todas las fuerzas democráticas contra el peligro del fascismo, ayudó a precipitar la crisis de la dictadura militar como sistema político de dominación.

No en balde escribió Lenin en su folleto “Acerca del Estado”, publicado en 1929: “. . . sólo el capitalismo, gracias a la cultura urbana, permitió a la clase oprimida de los proletarios adquirir conciencia de sí misma y crear el movimiento obrero universal, los millones de obreros organizados en partidos en el mundo entero, los partidos socialistas, que dirigen conscientemente la lucha de las masas. *Sin parlamentarismo, sin elecciones, este desarrollo de clase obrera habría sido imposible*”. (El subrayado es nuestro).⁴

La vida ha demostrado en El Salvador, que la participación electoral de los comunistas hizo una grande contribución política al movimiento de lucha por la revolución y que, mirando desde hoy a todo aquel período, se puede afirmar que el actual movimiento revolucionario, su programa, su línea, es una síntesis de la lucha armada y de masas de las organizaciones hermanas, de sus elaboraciones ideológico-políticas, y de la lucha política y de masas y la línea del PCS.

A pesar de todo lo positivo de nuestra participación electoral, es necesario insistir en señalar que ella mantuvo vivos y en cierto modo reforzó las manifestaciones ideológico-políticas del reformismo en nuestras filas, empezando por la misma dirección, aunque nunca se adoptó oficialmente la vía pacífica de la revolución.

El movimiento electoral llevó a la mayoría del pueblo a enfrentar el fraude, la imposición y la represión y así, en la práctica —no sólo para nosotros, sino también para las grandes masas— se agotaron las posibi-

4. Esta traducción corresponde a la publicada en las *Obras escogidas* de Lenin en doce tomos, tomo X, página 77. Una traducción diferente aparece en las *Obras Completas*, tomo XXXI, página 354, bajo el título “El Estado”. El texto corresponde a una conferencia pronunciada por Lenin en la Universidad Sverdlov el 11 de julio de 1919, aunque no fue publicada por primera vez sino hasta 1929, varios años después de la muerte de Lenin. —PM

lidades de la "vía" de las elecciones para democratizar y transformar el país. Nosotros sabíamos que así ocurriría y ayudamos a las masas a realizar el aprendizaje de esta verdad llevándolas a enfrentarse con ella y realizando una propaganda esclarecedora sistemática. En la escuela insustituible de su propia experiencia, las grandes masas aprendieron a conocer el verdadero rostro de la dictadura militar reaccionaria, su fraudulento juego con las elecciones, se liberaron de las ilusiones en la "vía" electoral y comprendieron que no hay otro camino para alcanzar la democracia, la justicia social y el progreso al servicio del pueblo, que el derrocamiento por medio de la violencia revolucionaria de la dictadura, cada día más sanguinaria y opresiva. Repito, los comunistas ayudamos concientemente a las masas a realizar ese aprendizaje. En nuestras campañas electorales dijimos que no se debía esperar de las urnas el poder, que éstas eran un punto de paso en el camino y que el poder habría que conquistarlo con otra forma de lucha. Esto contribuyó a preparar las condiciones políticas para el viraje extenso, multitudinario, de las masas hacia el apoyo de la lucha armada y a la incorporación de un creciente número de sus componentes como militantes y combatientes de las organizaciones armadas.

Pero llegado ese momento —en febrero de 1977— y a pesar de que la Comisión Política del CC [Comité Central] acordó realizar el viraje

Las Tesis de Abril siguen siendo el modelo de cómo enjuiciar el problema del poder y cómo determinar la conducta del Partido en la situación revolucionaria.

de nuestro partido hacia la lucha armada que le diera continuidad a la lucha política del pueblo, demoramos dos años en consumarlo. Tuvimos que hacer un gran esfuerzo analítico y autocrítico para encontrar las causas de esa demora. El éxito de ese esfuerzo pudo alcanzarse principalmente porque logramos eludir el método, frecuentemente practicado en circunstancias semejantes, consistente en echarse la culpa unos a otros en el partido o de culpar a otras organizaciones y con lo que de hecho se evita a menudo enfrentar la verdad y llega en cambio a provocarse fraccionamientos. El fraccionamiento habría podido marginar al partido de la vida política del país. Las conclusiones del esfuerzo analítico del PCS pueden resumirse así: *existían obstáculos ideológicos y orgánicos que chocaban contra las decisiones de realizar el viraje a la lucha armada.*

Por lo que se refiere a los obstáculos ideológicos ya he hablado. Lo principal de los obstáculos orgánicos consistía en que los cuadros del partido, los cuadros de dirección nacional e intermedios, que son el cerebro, los huesos y nervios del partido, de quienes depende decisivamente la elaboración y el cumplimiento de los acuerdos centrales, no sabían cómo organizar el paso a la lucha armada, ni cómo combinarla con la lucha política. Su formación era unilateral. Nuestros cuadros eran su-

mamente eficientes e incluso innovadores para desarrollar la lucha de masas no armada: para la propaganda, para la agitación, para el trabajo con los aliados democráticos, para el trabajo en las universidades, pero cuando llegó la hora de implementar esta forma superior de lucha, no estábamos preparados para ello.

Teníamos una Comisión Militar, pero el conjunto de los cuadros del partido, que es lo decisivo, no sabía como llevar a la práctica las orientaciones acerca de la lucha armada. Para superar este obstáculo, la dirección emprendió pasos audaces, basándose en los acuerdos del VII Congreso, realizado en la clandestinidad en abril de 1979: se abandonó la idea de que la Comisión Militar es la encargada de formar un aparato militar separado del cuerpo del partido, una especie de dispositivo que debe salir de su misterioso escondite y entrar en acción cuando llega el momento. La vida demostró que de ese modo no pudo crearse tan milagroso mecanismo. Los compañeros de la Comisión Militar no tenían la culpa, esa situación era el resultado de un defecto esencial en la política general para la formación de cuadros del partido, política sin duda vinculada a las concepciones reformistas no derrotadas totalmente.

Además, si la Comisión Militar hubiera logrado desarrollar ese tipo de aparato militar, hubiéramos tenido un tremendo problema. Por lo general, según la experiencia de otros partidos, aquí mismo en el área centroamericana, esto termina en un enfrentamiento entre la Comisión Militar y el resto de la dirección. En la base de las contradicciones entre las comisiones militares y el resto del partido, independientemente de si unos u otros llevan la razón en cada conflicto concreto, se encuentra este problema de la incapacidad del conjunto del partido para organizar y dirigir la lucha armada cuando llega el momento de hacerlo.

Este problema sólo podía resolverse convirtiendo al partido en su conjunto en jefe y actor, no sólo de su lucha política, sino también de su lucha armada, haciéndolo el gran combinador y director de todas las formas de lucha. Para lograrlo tuvimos que tomar medidas audaces: hicimos que un número rápidamente creciente de los miembros del Comité Central, de la Comisión Política, de los comités dirigentes intermedios y una masa grande del partido y la Juventud Comunista de El Salvador, JCS, estudiaran los problemas de la lucha armada revolucionaria y se ejercitaran en el arte y la técnica militar, no para dedicar a todos ellos al aparato militar, sino para practicar la convicción de que la lucha armada del partido debe ser organizada, realizada y dirigida por el partido, por sus organismos dirigentes y de base.

El acierto de aquella orientación se confirmó en los hechos: nuestras fuerzas armadas se han multiplicado ya muchas veces desde los días siguientes al VII Congreso, y lo que es más importante, combaten hoy con creciente capacidad y eficacia. Si nosotros no hubiéramos hecho este viraje orgánico, las masas habrían continuado tocando a las puertas de nuestro partido, pidiendo incorporarse y no hubiéramos podido assimilarlas, excepto a unos cuantos individuos; el partido habría quedado así excluido de la fila delantera de la revolución, quizá se habría dividido y liquidado.

Suscríbete hoy a Perspectiva Mundial

La revolución en Centroamérica y el Caribe está sacudiendo nuestro hemisferio. La necesidad de forjar fuertes lazos de solidaridad entre los obreros y campesinos latinoamericanos y el movimiento obrero de Estados Unidos está a la orden del día.

Sólo hay una revista en español que cada dos semanas te informa sobre las luchas del pueblo trabajador de Nuestra América y el mundo, dándote a conocer la verdad y los hechos necesarios para fraguar ese movimiento de solidaridad.



- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año
- ☐ US\$35 por año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre _____
 Dirección _____
 Ciudad _____
 Estado/Zona Postal _____
 País _____
 Ocupación, escuela o sindicato _____

Envía cheque o giro postal a nombre de

Perspectiva Mundial

408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014

Quiero subrayar, a partir de nuestra experiencia, la conclusión de que a las concepciones reformistas con respecto al problema del poder y la vía de la revolución viene unida la existencia de una estructura orgánica partidaria atrofiada, reformista también: nuestros partidos son capaces de organizar la lucha sindical, la agitación y la propaganda política, las manifestaciones de masas, las huelgas, las campañas electorales y demás actividades similares, pero no más; así sólo podemos ser fuerza de apoyo, estamos condenados a ser fuerza de apoyo.

La unidad de la izquierda revolucionaria

Ligada con todos estos problemas está la cuestión de la unidad de las fuerzas de la izquierda revolucionaria, la actitud de los comunistas con respecto a las organizaciones revolucionarias surgidas fuera de las estructuras de su partido. Es curioso y sintomático que los partidos comunistas hayamos mostrado en los últimos decenios una gran capacidad

No se puede realizar la revolución socialista sino con las banderas democráticas antimperialistas izadas.

para entendernos con los vecinos del lado derecho, mientras, en cambio, no logramos en la mayoría de casos establecer relaciones, alianzas estables y progresivas con nuestros vecinos del lado izquierdo. Entendemos perfectamente todos los matices que van desde nosotros hacia la derecha, sus orígenes, su significación, etc., pero respecto a quienes están a la izquierda nuestra, no somos capaces de comprender la esencia misma del fenómeno de su existencia y características, ni su significación histórica objetiva, ni nuestras tareas hacia ellos. Los comunistas latinoamericanos no tuvimos, durante mucho tiempo, una línea consistente y sistemática para unir a todas las fuerzas de la izquierda, incluida la izquierda armada.

No hay nada despectivo ni menospreciativo en la denominación "vecinos del lado derecho", es sólo un recurso para graficar la exposición de estas ideas. Los comunistas salvadoreños, nos enorgullecemos y nos sentimos honrados por la amistad de una gran parte de estos aliados, firmes y consecuentes luchadores por los ideales democráticos, de independencia y progreso social.

En esto juegan su papel varios factores, desde luego; lo principal sin embargo es que, por lo general —aunque no en todos los casos— los que a nuestra izquierda empuñan las armas se comprometen en una lucha revolucionaria real; cometen muchos errores típicos del izquierdismo en sus planteamientos políticos, atacando duramente al partido de los comunistas, pero aciertan en un punto fundamental: trabajan obsesionados por organizar y promover la lucha armada, que en América Latina y en tantas otras regiones del tercer mundo ha demostrado ser la vía de la revolución. En la medida que persisten en su lucha, si sus errores no los hacen sucumbir, aprenden poco a poco de sus reveses, corrigen sus errores políticos y se liberan por fin de su enfermedad izquierdista; aunque muchas de esas organizaciones jamás logran corregir y, si no sucumben, vegetan incluso por decenios, como grupos de catacumba, dejan de ser revolucionarios, derivan hacia el terrorismo individual. Una correcta línea de lucha por la unidad de la izquierda impulsada por los comunistas, podría acelerar o ayudar a surgir la corrección de los errores izquierdistas. Pero los comunistas no pueden jugar ese papel si no corrigen sus propios errores de derecha, su reformismo.

Mientras no llega la corrección del reformismo, las relaciones entre los comunistas y la izquierda armada —haciendo a un lado toda retórica— se plantea en la práctica y en esencia, como la relación entre la reforma y la revolución; y está claro que los reformistas pueden entenderse mejor con otros reformistas. Esa, creo yo, es la explicación de por qué los comunistas latinoamericanos hemos sabido entendernos mejor con los que están a nuestra derecha que con los que están a nuestra izquierda.

Por supuesto que en esto están implicados muchos otros aspectos del problema, primero que todo el hecho de que puedan surgir otras organizaciones revolucionarias al margen de las estructuras de nuestros partidos. El viejo discurso dogmático de que el partido comunista es, por definición, "el partido de la clase obrera", la "vanguardia de la lucha antimperialista y por el socialismo", etc., reduce e incluso bloquea nuestra

capacidad para comprender que en las condiciones sociales y políticas (de clase) engendradas por el capitalismo dependiente en América Latina, es imposible que tales organizaciones de la izquierda armada dejen de surgir y de existir y que, por tanto, es absolutamente indispensable realizar una sistemática política hacia ellas, que combine la lucha ideológica contra sus errores y la lucha por la unidad con ellas, basada en la elevación real del carácter revolucionario, del carácter clasista y de la vanguardialidad de nuestro partido.

Entre las causas que hicieron posible el surgimiento de organizaciones revolucionarias fuera de las estructuras del PCS, tienen un lugar importante los rasgos reformistas de su política, los cuales ya he puntualizado, su incompreensión de los problemas, y posibilidades prácticas para organizar y desarrollar la lucha armada en las condiciones de nuestro pequeño y densamente poblado país (un documento aprobado en marzo de 1968 prácticamente descartaba que se pudiera desarrollar la guerra de guerrillas, excepto para defender el poder revolucionario instaurado por medio de una insurrección general).

Pero los errores y debilidades del partido comunista no son la causa absoluta del surgimiento de dichas organizaciones, como se ha alegado por algunos. Incluso si el partido no hubiera cometido tales errores habrían surgido una o más organizaciones izquierdistas, como lo han demostrado otras experiencias, entre ellas la de los bolcheviques. Es que además de causas subjetivas existen también determinantes causas objetivas que tienen sus raíces en la estructura clasista y los fenómenos sociales propios del capitalismo en su nivel medio de desarrollo y, particularmente del capitalismo dependiente, cuando el modo de producción y la superestructura estatal albergan residuos de formaciones sociales pre-capitalistas o del capitalismo inicial. En El Salvador, los procesos que empujaron una brusca expansión del capitalismo dependiente tuvieron lugar en los años cincuenta y, sobre todo, en los sesenta. Estos procesos pusieron en la escena a nuevos sujetos sociales, sin los cuales es imposible entender el abanico de todas las fuerzas políticas que hoy se enfrentan en El Salvador.

Examinemos la cuestión de los nuevos sujetos populares: surgió una nueva clase obrera del proceso de industrialización de aquellos años, más calificada desde el punto de vista técnico, pero con una conciencia de clase mucho más débil que la vieja clase obrera artesanal, producto de su reciente origen social campesino y pequeño-burgués provinciano; un proletario y semi-proletariado agrícola muy resentido por su reciente proletarianización y, por lo tanto, muy explosivo; un enorme sector marginal urbano producto de la emigración rural provocada por el desarrollo del capitalismo en la agricultura; y un importante sector pequeño burgués intelectual, también marginal, nacido de la expansión de la educación media y universitaria, que no tiene correspondencia con las capaci-

No se puede realizar a fondo la revolución democrática antimperialista ni se puede defender sus conquistas si no se va al socialismo.

dades ocupacionales que el establecimiento económico nacional proporciona.

Sólo si se entiende esta cuestión de los nuevos sujetos sociales creados por la expansión del capitalismo dependiente, se puede comprender que la posibilidad del surgimiento de verdaderas organizaciones políticas revolucionarias fuera de las estructuras del partido comunista existe objetivamente y que es propia de los países del capitalismo dependiente mucho más que de los países del capitalismo desarrollado. Se trata de organizaciones que se adhieren al marxismo-leninismo, que se plantean las perspectivas del socialismo, pese a no estar vinculadas al movimiento comunista internacional.

Desde luego, no faltan los casos en que tales grupos degeneran incluso en despreciables reductos de provocación y diversionismo ideológico.

En América Latina el discurso de estas organizaciones es muy similar al izquierdismo infantil criticado por Lenin, pero los sujetos no son exactamente idénticos. Estas organizaciones aparecen incluso donde hay partidos comunistas desarrollados y reaparecen aún después de ser derrotadas y aniquiladas físicamente. No son, pues, propiamente repre-

siones de la infancia del movimiento obrero y de los partidos comunistas, que se superan por el desarrollo de éstos, sino que se repiten constantemente originando organizaciones con frecuencia mayores que los respectivos partidos comunistas. Los partidos comunistas en la mayoría de nuestros países son pequeños y poco influyentes, pese a que su promedio de edad está alrededor del medio siglo.

En América Latina es este un fenómeno recurrente que posee su propio sustento social, mayoritario en la sociedad capitalista dependiente. De allí que si se analiza el problema sólo atendiendo el discurso de las organizaciones surgidas al margen del partido (PC), se puede cometer el error de pensar: "realizando una lucha ideológica y política enérgica contra el izquierdismo, desaparecerán estos grupos izquierdistas o se reducirán a lo insignificante". Ese esquema ha fracasado en América Latina, no condujo al desaparecimiento de las organizaciones "izquierdistas", ni a la unidad de las fuerzas revolucionarias, sino al enfrentamiento de los partidos comunistas con las demás organizaciones revolucionarias, favoreció el fortalecimiento de corrientes reformistas en las filas comunistas y no contribuyó tampoco a la maduración del mismo parti-

Hemos trabajado durante decenios con la idea de dos revoluciones, y veíamos a Cuba como una excepción, sin comprender la esencia del asunto.

do, si vamos a entender por madurez no la edad, sino la comprensión de la vida que nos rodea, la realidad social y política en que se está inmerso y la capacidad para cambiarla. En numerosos casos algunas de esas organizaciones "izquierdistas" no sólo crecieron más que el respectivo partido comunista, sino también maduraron antes que él y condujeron a los trabajadores y otras clases y capas populares a realizar victoriosamente la revolución democrática antimperialista y se transformaron, o se transforman hoy en el partido marxista-leninista que encabeza la construcción del socialismo o la marcha hacia éste.

Pienso, pues, que tiene una gran importancia el análisis de las condiciones objetivas sobre las cuales surge el fenómeno de la proliferación de las organizaciones de izquierda. He tratado de bosquejar el problema, de plantearlo en el terreno objetivo y ofrecerlo así a la discusión. Estoy convencido, repito, de que entender esto es ya ganar más de la mitad, sentar más de la mitad de las premisas necesarias para elaborar una política correcta de unidad de las fuerzas revolucionarias y del movimiento revolucionario.

Yo sostengo, pues, que independientemente de que los partidos comunistas cometan errores o no, existen raíces sociales en América Latina y otras regiones de similar desarrollo social en el mundo, para que surjan esas organizaciones. Esto se deduce de nuestra experiencia y no sólo de ella; puede verse muy claramente esta verdad, si se tiene en cuenta que el PCS fue durante 40 años un luchador solitario por las ideas del socialismo y el comunismo, incluso la única organización de izquierda en el país (desde su fundación en 1930, hasta el apareamiento de organizaciones de la izquierda armada en 1970). Durante cuarenta años nuestro partido sufrió más y durante más tiempo por su enfermedad reformista que por la izquierdista (que sí lo afectó en algunos momentos) y, sin embargo, pudieron surgir nuevas organizaciones revolucionarias únicamente hasta después de que el sustancial despliegue del capitalismo dependiente cambió el panorama social, engendró una nueva estructura clasista.

Durante más de cinco años el PCS realizó una activa polémica pública con los planteamientos y posiciones políticas de las organizaciones de la izquierda armada. La característica principal del estilo y el método de nuestra polémica consistió en descartar la utilización de adjetivos en sustitución del análisis y abordar analítica, clara, persuasivamente y lo más a fondo posible temas fundamentales de las discrepancias entre nuestras líneas generales y entre nuestras concepciones ideológicas. Nos esforzamos en exponer y desarrollar nuestra política de alianzas, nuestra tesis sobre el carácter de la revolución, nuestra táctica en las elecciones, nuestra opinión acerca de la posibilidad de la real configuración del fascismo en las condiciones de América Latina (posibilidad negada por algunas organizaciones) y sobre el proceso concreto de fascitización de la vieja dictadura militar que se desarrollaba en nuestro país.

Realizábamos nuestra polémica pronunciándonos a favor de la unidad de la izquierda y en el marco de una lucha expresa por alcanzar dicha unidad. Corresponde al PCS el mérito de haber enarbolado primero y defendido más sistemáticamente la bandera de la unidad de la izquierda.

No obstante las virtudes de nuestra polémica, que sin duda contribuyó a esclarecer la temática teórico-política que confrontaba el movimiento revolucionario y democrático, hubo en ella una debilidad: el tema de la vía de la revolución no fue abordado, la dialéctica relacionada con el poder y el programa económico-social, sólo fue abordado en los días siguientes al triunfo de la Revolución Popular Sandinista. Este vacío en la temática de nuestra polémica no fue casual: resultaba de las amarraduras reformistas a que me he referido antes.

Durante la preparación y discusión de los "Fundamentos y Tesis de la Línea General del PCS" y del Informe del Comité Central, sometidos al VII Congreso y en el marco del esfuerzo autocrítico por realizar el viraje hacia la lucha armada, fue que elaboramos de un modo más profundo y acabado nuestra concepción sobre la unidad de la izquierda revolucionaria.

En enero de 1979, cuando apenas se habían realizado menos de cinco contactos nuestros en total, con algunas de las organizaciones de la izquierda armada y cuando aún no aparecía en el terreno práctico un camino abierto hacia la unidad, el CC entregó a la discusión de las células, incluidas las de la Juventud Comunista, las tesis sobre la construcción del partido. Este es el único capítulo del documento "Fundamentos y Tesis" que no fue incluido en su publicación, por la secretividad de muchos de sus aspectos. De allí tomamos los siguientes párrafos, en los que se define nuestra línea de unidad de la izquierda revolucionaria:

La perspectiva de desarrollo del proceso revolucionario en nuestro país apunta hacia un acercamiento progresivo —aunque de ninguna manera fácil, sin inconsecuencias y retrocesos— entre estas organizaciones y nuestro Partido y, con ello, se abre como posibilidad —a plazo más o menos largo— la formación de una dirección revolucionaria única e, incluso, la integración de una parte de todas las organizaciones de la izquierda revolucionaria en un Partido Marxista Leninista único.

Nuestro Partido, al luchar por la unidad de la izquierda considera esta perspectiva hacia la Dirección Única de la Revolución y al Partido Marxista Leninista único, como la más lógica, la más deseable y provechosa culminación del proceso unitario; considera este proceso como parte de la construcción y desarrollo de la vanguardia proletaria marxista-leninista de la revolución.

El proceso hacia la unificación es y será complejo; comprende a la vez: los acercamientos, el diálogo camaraderil y la polémica ideológica, el esfuerzo por converger hacia la unidad de acción y la discusión de las divergencias, el esfuerzo por suprimir la virulencia en este debate y por alcanzar acuerdos cada vez más significativos, la cooperación y práctica mutua y la emulación en el trabajo por el desarrollo de cada organización; el esfuerzo por superar el hegemonismo sectario, marrullero.

Se trata, pues, de un proceso en el que se entrelazan la búsqueda de la unidad y la lucha. Realizar esforzada y sistemáticamente los pasos hacia la unidad y llevar adelante esta lucha, pero realizándola como una lucha por la unidad, tal es la orientación del PCS a este respecto.

El PCS considera que la construcción y desarrollo del Partido Marxista Leninista solamente pueden realizarse con éxito:

- a. Si se logra una sólida unidad ideológica-política, orgánica y de acción;
- b. Si se vincula amplia y profundamente con las grandes masas, ante todo con las masas obreras y trabajadoras en general;
- c. Si se mantiene su esencia clasista proletaria, su carácter revolucionario y su vanguardialidad;
- d. Si se hace de él una fuerza altamente organizada; y
- e. Si se logra imprimir y mantener una disciplina férrea en sus filas.

El PCS no es el único destacamento del movimiento comunista latinoamericano que realiza este fundamental viraje revolucionario. Son varios los partidos que en Sur y Centro América aceptan el reto de la lucha armada y la unidad de las fuerzas revolucionarias. Esta es la salida ya en marcha de una larga crisis de nuestro movimiento y el peso que este agregará a la lucha por la revolución una vez sanado de sus enfermedades será muy grande.

La revolución triunfará después de aprender de sus reveses en nuestro continente, que vive hoy una situación revolucionaria que va extendiéndose desde Centroamérica y el Caribe que, hoy por hoy, es el epicentro del terremoto que está desplomando el dominio imperialista, las dictaduras militares y la explotación oligárquica.

Diciembre de 1981

CALENDARIO

Las actividades incluidas en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial*, *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Se realizarán en el local correspondiente del PST y la AJS, cuya dirección se encuentra en la parte inferior de esta página, si no se especifica un lugar distinto. Las actividades generalmente serán en inglés; si son en español o si hay traducción, esto será indicado.

CALIFORNIA

Los Ángeles: *La lucha para organizar sindicatos en Sudafrica*. Cinta de vídeo y conferencia. Orador: Vussi Shangase, representante del Congreso Nacional Africano en California. Habrá traducción al español. Sábado 4 de junio, 7:30 p.m.

CONNECTICUT

New Haven: *Acto público: Tropas norteamericanas fuera de Líbano, Alto a la ayuda militar a Israel, Israel fuera de Líbano, Reconocimiento de la OLP*. Sábado 4 de junio, 1 p.m. New Haven Green. Auspicia: Comité sobre la Crisis en el Medio Oriente. Para mayor información llamar al: (203) 562-0402.

MASSACHUSETTS

Boston: *Por qué no funciona el capitalismo*. Serie de discusiones de la AJS. Sábado 4 de junio, 1 p.m.

Los orígenes de la opresión de la mujer y la lucha por su liberación. Serie de discusiones de la AJS.

Sábado 11 de junio, 1 p.m.

MINNESOTA

St. Paul: *La lucha para salvar Little Earth*. Oradores: Ronald Leith, Movimiento Indio Norteamericano (AIM); otros. Domingo 5 de junio, 4 p.m. Donación: \$2.

NUEVO MÉXICO

Albuquerque: *Informe testimonial sobre la represión en El Salvador y la injerencia de Estados Unidos*. Orador: Alejandro Molina Lara, dirigente de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños. Habrá traducción al español y al inglés. Miércoles 8 de junio, 7 p.m. Sala de los Carpinteros, 1021 Cardenas Drive NE (cerca de la esquina de San Pedro y Lomas). Auspicia: Coalición por los Derechos Humanos en América Latina. Para mayor información llamar al: (505) 256-3171.

'El Salvador, un nuevo Vietnam'. Vídeo. Sábado 11 de junio, 7:30 p.m. Donación: \$2.

NUEVA YORK

Manhattan: *¡Vieques sí Marina no! ¡No a la intervención de E.U.A. en Centroamérica y el Caribe!* El Comité de Nueva York en Apoyo a Vieques te invita a participar en su contingente en el tradicional Desfile Puertorriqueño por la Quinta Avenida de Nueva York, el 12 de junio. Lugar de reunión: Quinta Avenida con calle 44, esquina sudoriental, a las 12 meridiano.

Película, 'El caso del veterano sin piernas'. Martes 21 de junio, 8 p.m. 350 Este de la calle 10. Donación: \$1.50. Auspicia: Programa de Cine en la Asamblea.

OHIO

Cincinnati: *Nicaragua, la mujer y la revolución*. Presentación de diapositivas. Oradoras: Kathleen Denny y Nancy Boyasko, AJS. Domingo 5 de junio, 7:30 p.m. Donación: \$2.

OREGON

Portland: *El guerrillerismo norteamericano y el desarme*. Orador: Ron Richards, responsable local de la AJS. Domingo 5 de junio, 7:30 p.m. Donación: \$1.50.

Oferta especial para los lectores nicaragüenses

Suscríbete a 'Perspectiva Mundial' directamente desde Nicaragua enviando C\$50 por seis meses o C\$100 por un año con tu nombre y dirección a 'Perspectiva Mundial', Apartado 2222, Managua, Nicaragua Libre.

Esta oferta es válida sólo en Nicaragua.

Dónde puedes encontrarnos

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, P.O. Box 1026, 1400 Glenwood Ave., Greensboro. Zip: 27403. Tel: (919) 272-5996.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprau, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63136. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

NUEVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 141 Halsey (esq. Raymond). Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

NUEVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. To-

ledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 ó 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

CHICAGO

Ed Warren: un socialista al Congreso

'La alianza negra, latina y obrera debe barrer con el gobierno patronal'

Por Martín Koppel

Ed Warren, reciente candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de Chicago, anunció su candidatura para el puesto de congresista en el Primer Distrito que fue desalojado por Harold Washington, al asumir éste la alcaldía de la ciudad. La elección se celebrará el 23 de agosto.

Los partidarios del candidato socialista inmediatamente estrenaron un nuevo local de la campaña de Warren en el 1815 al este de la calle 71, en la zona *South Side* de Chicago. También lanzaron una campaña para recolectar el número necesario de firmas para que el nombre de Warren aparezca en la boleta electoral.

Al anunciar su campaña en una conferencia de prensa, Warren protestó contra las antidemocráticas leyes electorales. Éstas obligan a su partido a entregar peticiones con casi 10 mil firmas de votantes, mientras que sus contrincantes de los partidos Demócrata y Republicano deben juntar sólo 870 y 152 firmas, respectivamente.

El Primer Distrito Congresional, en la zona *South Side*, se encuentra en el centro de la comunidad afronorteamericana de Chicago, con casi 600 mil habitantes.

"Hacemos esta campaña electoral", le dijo Warren a la prensa, "por las mismas razones que hicimos nuestra campaña para alcalde. Nos postulamos para explicar que el sistema capitalista es la causa de la crisis en este país. Es un sistema que debe gastar miles de millones de dólares para su aparato bélico, incluyendo millones para sus guerras contra los pueblos de Centroamérica. Es un sistema económico que en Chicago tiene a un cuarto de millón de personas desempleadas; escuelas deterioradas y segregadas racialmente con un déficit presupuestario de 200 millones de dólares; transporte público insuficiente, también con un déficit presupuestario de 200 millones de dólares; miserables viviendas y servicios de salud pública".

En un mitin de la campaña socialista celebrada el 21 de mayo, Warren puntualizó: "Los eventos en la elección para alcalde de Chicago demostraron la fuerza que puede tener una alianza de afronorteamericanos, puertorriqueños, mexicano-americanos y sindicatos, que luche por nuestros propios intereses".

Explicó que "esta importante alianza debe tener como objetivo la lucha por barrer al viejo gobierno de los banqueros, multimillonarios y patronos —la clase servida por los Partidos Demócrata y Republicano— y establecer un gobierno que defienda los intereses de los trabajadores, pequeños agricultores y todos los



Holbrook Mahn/Perspectiva Mundial

Ed Warren, candidato del PST al Congreso.

oprimidos.

"Nuestra campaña dice que un importante paso inicial en esta lucha es la organización de un partido político negro independiente así como un partido obrero independiente basado en los sindicatos".

Warren es hasta el momento el único candidato obrero independiente de ambos partidos capitalistas. Los demás candidatos son todos demócratas que compiten en las elecciones preliminares del 26 de julio para ganarse la candidatura de ese partido. Entre ellos están Lu Palmer y Al Raby, ambos dirigentes de la campaña de Washington para alcalde, así como Charles Hayes.

Hayes es vicepresidente nacional y director regional del enorme sindicato de la industria alimenticia (UFCW), así como dirigente nacional de la Coalición de Sindicalistas Negros. Él le expresó al *Defender*, periódico de la comunidad negra, que se había postulado "porque es hora de que se postule un sindicalista para el puesto. . . . Yo sería la voz del pueblo trabajador, como lo ha sido Harold [Washington]".

Sin embargo, Washington ha dejado muy claro con sus primeras medidas como alcalde que él impulsará un programa antiobrero de austeridad parecido al de la anterior administración demócrata.

En su discurso de inauguración el 29 de abril, Washington delineó un programa de des-

pidos, un congelamiento en la contratación y en los salarios municipales, un aumento en los impuestos para el pueblo trabajador.

Al mismo tiempo, buscando persuadir a sus partidarios, especialmente en la comunidad negra, de que él sigue siendo "su" representante, Washington dijo que tomaría medidas contra el odiado y racista sistema de la vieja organización demócrata (el "aparato") que ofrecía puestos y privilegios a cambio de servicios leales al Partido Demócrata gobernante.

Por otro lado, los políticos del aparato resisten tenazmente los intentos de Washington de quebrar su hegemonía política en la ciudad. Se ha desatado una batalla entre los partidarios de Washington y las fuerzas racistas en el ayuntamiento encabezadas por el concejal Ed Vrdolyak. El 2 de mayo la fracción de Vrdolyak reorganizó los comités del ayuntamiento, quitando de las presidencias de los comités a casi todos los negros y colocando en vez a sus propios partidarios, todos blancos.

Mientras tanto, los trabajadores de Chicago discuten cada vez más sus propios intereses al estudiar atentamente esta pugna entre Washington y Vrdolyak. Reflejando la disposición de la comunidad negra de luchar por la influencia política, Lu Palmer y otros dirigentes negros convocaron líneas de piquete contra los concejales racistas.

Warren se solidarizó con estos manifestantes. Condenó las acciones de Vrdolyak como "un intento de frustrar la voluntad de los votantes que eligieron a Washington" y de impedir que Washington realice cualquiera de las reformas sociales que prometió.

Al mismo tiempo Warren explicó que "todas las fracciones en el Partido Demócrata quieren obligar al pueblo trabajador a pagar la crisis económica de los patronos con reducciones en los servicios sociales y los empleos".

Al participar en las discusiones políticas en las comunidades obreras y oprimidas, y al recolectar firmas, los partidarios de Warren han encontrado que —a diferencia del período inicial de la campaña para alcalde— mucha gente ahora reconoce la campaña socialista y su programa. Hasta muchos trabajadores que piensan votar por un demócrata en los comicios preliminares han firmado peticiones para Warren.

En un mitin de la campaña socialista el 21 de mayo se anunció que ese día se habían recolectado 6 500 firmas en peticiones, alcanzando un número total por encima de 10 mil, superando el número necesario para aparecer en la boleta electoral. En el mitin, al cual concurren más de 100 personas, se recaudaron además 2 100 dólares en contribuciones para la campaña socialista. □